

la fundación

Revista de Fundación MAPFRE#49
Diciembre 2019
www.fundacionmapfre.org



***Entrevistamos
a Luis Rojas
Marcos***

Arte

PÉREZ SIQUIER

Innovación social

**ENTREGA DE
LOS PREMIOS
FUNDACIÓN
MAPFRE A LA
INNOVACIÓN
SOCIAL**

Seguridad vial

**LA CAMPAÑA LOOK BOTH WAYS
ARRANCA EN BOSTON**

Cuídate

LOS MILLENNIALS Y LA SALUD

VISITA NUESTRAS EXPOSICIONES VISIT OUR EXHIBITIONS

www.fundacionmapfre.org

Fundación **MAPFRE**

Giovanni Boldini
Scialle rosso [El mantón rojo],
c. 1880
Colección particular.
Cortesía de Galleria
Bottegantica, Milán

BOLDINI Y LA PINTURA ESPAÑOLA A FINALES DEL SIGLO XIX. EL ESPÍRITU DE UNA ÉPOCA

Lugar

Sala Fundación MAPFRE Recoletos
Paseo de Recoletos 23, 28004 Madrid

Fechas

Del 19/09/2019 al 12/01/2020

Horario de visitas

Lunes de 14:00 a 20:00 h.
Martes a sábado de 10:00 a 20:00 h.
Domingos y festivos de 11:00 a 19:00 h.
Acceso gratuito los lunes



BOLDINI AND SPANISH PAINTING AT THE END OF THE 19TH CENTURY. THE SPIRIT OF AN ERA

Location

Fundación MAPFRE Recoletos Exhibition Hall
Paseo de Recoletos 23, 28004 Madrid

Dates

From 19/09/2019 to 12/01/2020

Visiting hours

Monday from 2 pm to 8 pm.
Tuesday to Saturday from 10 am to 8 pm.
Sunday/holidays from 11 am to 7 pm.
Free entry on Mondays

Eamonn Doyle
K-13 (serie irlandesa), 2018
Cortesía de Michael Hoppen
Gallery, Londres
© Eamonn Doyle, cortesía
Michael Hoppen Gallery, Londres

EAMONN DOYLE

Lugar

Sala Fundación MAPFRE
Bárbara Braganza
Bárbara de Braganza, 13. 28004 Madrid

Fechas

Del 12/09/2019 al 26/01/2020

Horario de visitas

Lunes de 14:00 a 20:00 h.
Martes a sábado de 10:00 a 20:00 h.
Domingos y festivos de 11:00 a 19:00 h.
Acceso gratuito los lunes



EAMONN DOYLE

Location

Fundación MAPFRE
Bárbara Braganza Exhibition Hall
Bárbara de Braganza, 13. 28004 Madrid

Dates

From 12/09/2019 to 26/01/2020

Visiting hours

Monday from 2 pm to 8 pm.
Tuesday to Saturday from 10 am to 8 pm.
Sunday/holidays from 11 am to 7 pm.
Free entry on Mondays

Edmond Aman-Jean
Femme allongée. Réverie, 1897
[Mujer tumbada. Ensoñación]
Colección Lucile Audouy
© Thomas Hennocque

TOCAR EL COLOR. LA RENOVACIÓN DEL PASTEL

Lugar

Sala Fundación MAPFRE
Casa Garriga Nogués
Diputació, 250. 08007 Barcelona

Fechas

Del 03/10/2019 al 05/01/2020

Horario de visitas

Lunes: 14:00 a 20:00 h.
Martes a sábado: 10:00 a 20:00 h.
Domingos y festivos: 11:00 a 19:00 h.
Acceso gratuito los lunes



TOUCHING COLOR. THE REVIVAL OF PASTEL

Location

Fundación MAPFRE Casa Garriga Nogués
Exhibition Hall
Diputació, 250. 08007 Barcelona

Dates

From 03/10/2019 to 05/01/2020

Visiting hours

Monday from 2 pm to 8 pm.
Tuesday to Saturday from 10 am to 8 pm.
Sunday/holidays from 11 am to 7 pm.
Free entry on Mondays

ESPACIO MIRÓ

Lugar

Sala Fundación MAPFRE Recoletos
Paseo de Recoletos 23, 28004 Madrid

Exposición Permanente

Horario de visitas

Lunes de 14:00 a 20:00 h.
Martes a sábado de 10:00 a 20:00 h.
Domingos y festivos de 11:00 a 19:00 h.

Acceso gratuito con la compra
de la entrada a las salas
Fundación MAPFRE Recoletos



ESPACIO MIRÓ

Location

Fundación MAPFRE Recoletos Exhibition Hall
Paseo de Recoletos 23, 28004 Madrid

Permanent Exhibition

Visiting hours

Monday from 2 pm to 8 pm.
Tuesday to Saturday from 10 am to 8 pm.
Sunday/holidays from 11 am to 7 pm.

Free access with the purchase
of an entrance ticket to the exhibition
halls of Fundación MAPFRE Recoletos



**EVITA COLAS COMPRANDO
ONLINE TUS ENTRADAS**

**BEAT THE QUEUE,
BUY YOUR TICKETS ONLINE**

**¡RESERVA TUS ENTRADAS!!
BOOK YOUR TICKETS!!**

www.entradas.fundacionmapfre.org





Los ciudadanos de Boston con la Seguridad Vial

Mensajes por toda la ciudad para concienciar a los ciudadanos de Boston (EE.UU.) de la importancia de tener en cuenta a todos los usuarios de las vías de circulación, realidad virtual para medir el nivel de atención del conductor, actividades sobre prevención...

Todo esto y mucho más en el gran evento celebrado en la capital del estado de Massachusetts que dio el pistoletazo de salida a la campaña Look Both Ways, una iniciativa de Fundación MAPFRE con la colaboración del Ayuntamiento de Boston. ✕

sumario

LUIS ROJAS MARCOS



CARLOS PÉREZ SIQUIER: CERRAR EN BLANCO Y NEGRO, ABRIR EN COLOR



Carlos Pérez Siquier
Roquetas de Mar, 1975
© Carlos Pérez Siquier

EDUCACIÓN, CARIÑO Y BUENOS HÁBITOS PARA SALIR DE LA POBREZA



EN PRIMERA PERSONA

6 LUIS ROJAS MARCOS

Entrevistamos a Luis Rojas Marcos, uno de los psiquiatras más reconocidos del mundo.

ARTE

12 CARLOS PÉREZ SIQUIER: CERRAR EN BLANCO Y NEGRO, ABRIR EN COLOR

Desde el 12 de febrero hasta el 17 de mayo de 2020 podrá visitarse en Barcelona, en la Casa Garriga Nogués, la exposición dedicada al fotógrafo almeriense Carlos Pérez Siquier.



20 DIEZ AÑOS EXPONIENDO FOTOGRAFÍA POR EL MUNDO

Recorremos las ciudades que han podido disfrutar de las exposiciones de Fundación MAPFRE.

COMPROMETIDOS

26 DE CÓMO UNA BECA PUEDE CAMBIARTE LA VIDA: EL CASO DE **JAVIER SANTAOLALLA**



30 EDUCACIÓN, CARIÑO Y BUENOS HÁBITOS PARA **SALIR DE LA POBREZA EN PERÚ**



34 SUPERHÉROES DE BARRIO

La Asociación Altamar trabaja para apoyar a los vecinos del malagueño barrio del Perchel y la Trinidad.



38 SEGUROS Y PREVISIÓN SOCIAL

ACTUARIOS PARA **TRAER CERTIDUMBRE** A UN MUNDO INCIERTO

42 INNOVACIÓN

PREMIOS FUNDACIÓN MAPFRE A LA INNOVACIÓN SOCIAL

Te presentamos los tres proyectos ganadores de nuestros Premios Fundación MAPFRE a la Innovación Social.

50 PROFESIONALES Y MÁS

Mafalda Soto, farmacéutica y fundadora de la ONG Beyond Suncare, ha creado una crema para proteger la piel de personas albinas que viven en Tanzania.

52 SECRETOS DEL SEGURO

AQUELLAS **CICLISTAS**

El seguro de ciclistas fue muy popular durante los años cincuenta del siglo XX.

SEGURIDAD VIAL

56 BOSTON APUESTA POR EL «ZERO»

El evento Look both Ways puso el foco en la Seguridad vial de los ciudadanos.

CUÍDATE

60 LA SALUD EN CLAVE **MILLENNIAL**

Un estudio revela que la generación *millennial* está muy implicada con el cuidado de su propia salud.

64 OTRA MANERA DE AYUDAR

66 VISTO EN LA RED



SEGUROS Y PREVISIÓN SOCIAL

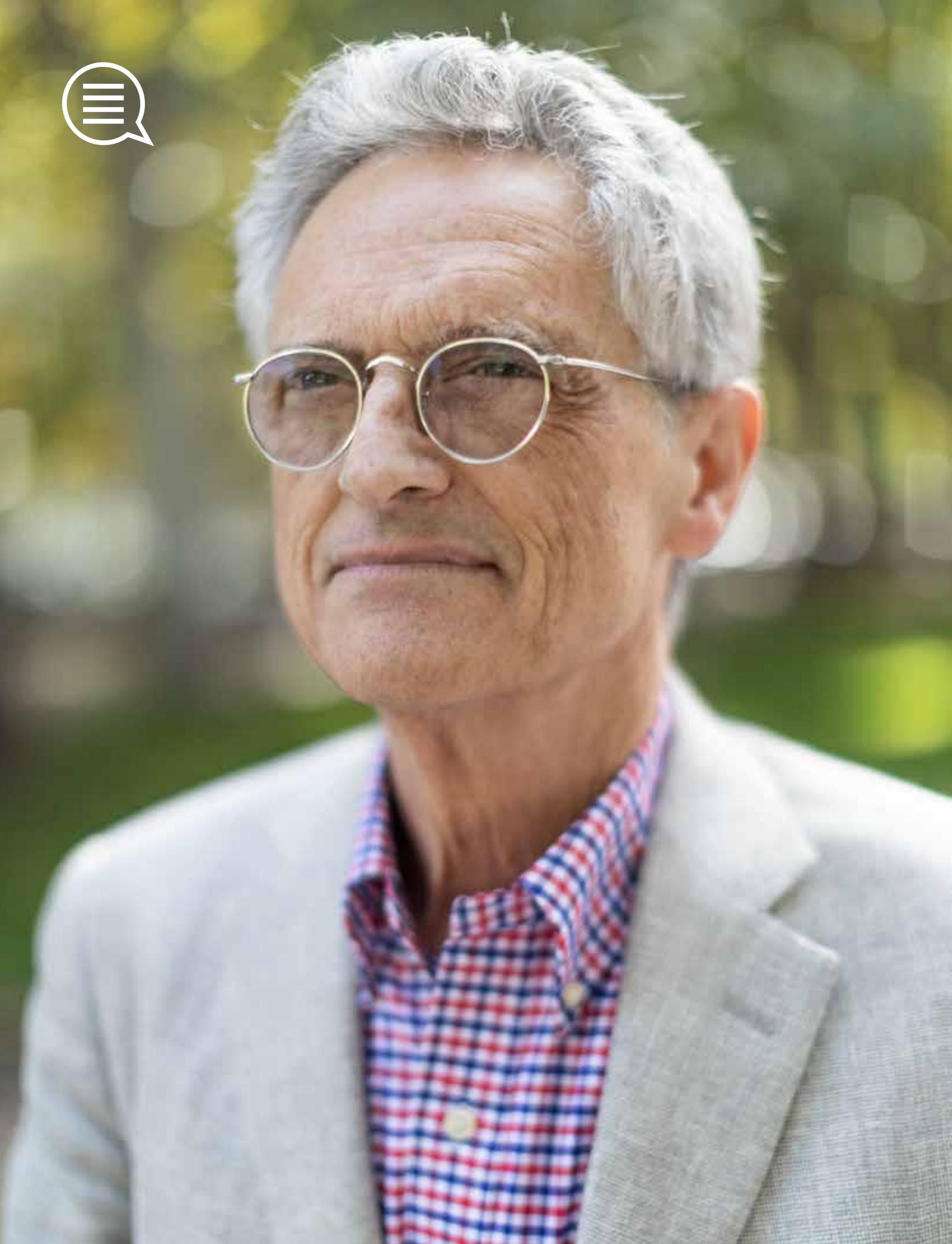


PREMIOS FUNDACIÓN MAPFRE A LA INNOVACIÓN SOCIAL



BOSTON APUESTA POR EL «ZERO»





Luis Rojas Marcos: «A los niños hay que hablarles mucho desde pequeños»

TEXTO: NURIA DEL OLMO. @NURIADELOLMO74 FOTOS: LAURA MARTÍNEZ

Hablar y hablarnos es positivo y terapéutico. Protege la autoestima y favorece nuestro bienestar físico, mental y social. Lo dice Luis Rojas Marcos, uno de los psiquiatras más reconocidos del mundo, premiado por Fundación MAPFRE en 2017 por el primer servicio médico móvil para atender y hospitalizar a enfermos mentales graves sin techo. Su última investigación pone el foco en el poder de la palabra. Asegura que los niños que se crían en ambientes parlanchines son más afortunados. Hablan más y mejor y son más inteligentes y solidarios. Y predica con el ejemplo.

Acaba de llegar a España, un país que visita con frecuencia. Está cansado porque apenas ha dormido. Sin embargo, se encuentra lleno de vitalidad. Su tono es optimista y positivo. Reconoce que todavía le queda algo de la hiperactividad que sufrió de niño y que, pese a algunas experiencias traumáticas, cree que ha tenido suerte en la vida. Lo debe principalmente al amor que recibe, que es mucho, y al que da. Actualmente, Luis Rojas Marcos (Sevilla, 76 años) compagina su labor académica como profesor de Psiquiatría y Salud Pública en la Universidad de Nueva York, donde reside desde hace 50 años, con la gestión, como director ejecutivo, de Médicos Afiliados de Nueva York (PAGNY). Esta organización sin ánimo de lucro está compuesta por 3.500 médicos y profesionales de la salud que prestan sus servicios en siete hospitales públicos para atender a cerca de un millón y medio de personas enfermas y con

bajos recursos. Tras numerosos libros, como *Las semillas de la violencia* o *La pareja rota*, ahora publica *Somos lo que hablamos. El poder terapéutico de hablar y hablarnos*, un completo análisis sobre uno de los temas que más ha influido en su vida personal y profesional.

¿Qué le ha hecho escribir este libro? ¿Por qué ahora?

Siempre he hablado mucho, tal vez más de la cuenta. Ha sido algo muy importante en mi vida. En casa me decían que callara, que no interrumpiera. Y siempre tenía que controlarme. También ha sido clave en mi profesión, especialmente cuando llegué a Estados Unidos, con tan solo 24 años, y tuve que empezar a trabajar en otro idioma, que apenas conocía. Con el libro he querido incidir en la importancia de hablarse a uno mismo, algo que siempre ha estado mal visto porque se ha asociado con sufrir locura o alucinaciones, que en realidad solo



afectan a una minoría. Y nada más lejos. Cuando hablamos con nosotros mismos estamos contestando a preguntas que nos hacemos. Es curioso, porque desde pequeños nos enseñan a hablar correctamente, a dar las gracias, a ser respetuosos, pero sin embargo no nos enseñan a hablarnos, pero desde el cariño, la comprensión, con el fin del aceptarnos, ayudarnos. Debemos saber que hablarse a uno mismo es muy positivo. Hay que normalizarlo.

Siempre ha defendido que las mujeres vivimos más porque hablamos más.

Efectivamente y está demostrado científicamente. Cuando estudiamos a las personas de más de 100 años, que son más de medio millón en el mundo, uno de los rasgos que más las distinguen es la extroversión, es decir esa cualidad de nuestro carácter que implica una tendencia a comunicarnos, a hablar y a buscar conexiones con los demás, socializar en definitiva. Dentro de esa capacidad de hablar, también destaca la de hablarnos, que, como decía, es clave para aprender a tomar decisiones y promover el autocontrol. Ese lenguaje interior es muy común por ejemplo entre los deportistas, que necesitan darse ánimo. Por ese motivo creo que hay que enseñar a las personas, sobre todo a los hombres, a que se hablen más, porque también les ayudará a conocerse mejor y controlar su impulsividad, que es más propia del hombre que de la mujer.

Dice que todo es según el color de las palabras que usas. ¿Qué quiere decir?

Las palabras tienen mucho poder. Reflejan unos sentimientos. No ayuda hablarse desde el pesimismo, el juicio

«Hay personas que, sin tener un trastorno concreto, vienen a la consulta a hablar, a compartir sus emociones, sus preocupaciones. Presumen de ello porque lo ven como un acto de madurez, de responsabilidad hacia sí mismos»



«Desde pequeños nos enseñan a hablar correctamente, a dar las gracias, a ser respetuosos, pero no a hablar con nosotros mismos»



negativo. La esperanza es clave para pensar que algo que queremos va a ocurrir, que el dolor de cabeza se va a quitar, que cuando crezca tu hija va a tener sentido común y muchas otras situaciones. La esperanza nos ayuda a sentirnos mejor y tiene un valor añadido, que consiste en buscar el centro de control en ti mismo, es decir pensar en qué puedes hacer para resolver un problema difícil. El decirse, «esto es cuestión de suerte» o «que sea lo que Dios quiera» no facilita las cosas. Hay que pasar a la acción. Lo veo constantemente entre mis pacientes. Aquellos que se preocupan por hacer

algo, por aportar y son conscientes de que gran parte de la solución está en sus manos, son los que salen adelante.

Reconoce que el poder terapéutico del habla le sigue asombrando.

La psicoterapia o terapia de la conversación es fundamental para el desarrollo personal, para entenderse y conocerse más y mejor. También para llevarse mejor con los demás. En Nueva York, donde vivo, hay muchas personas que, sin tener un trastorno concreto, vienen a la consulta a hablar, a compartir sus emociones, sus preocupaciones. Allí se paga para que te escuchen. La

gente hasta presume de ello porque lo ven como un acto de madurez, de responsabilidad hacia sí mismos. Reconocen que con la ayuda adecuada pueden mejorar y abandonar ciertas rutinas que les están perjudicando o que les están impidiendo cumplir con sus objetivos. En España, como en muchos países, la situación está empezando a cambiar y existe menor reparo a la hora de asistir al psicólogo, que hasta hace poco tiempo era señal de debilidad.

¿Cómo nos hacemos más habladores?

Hay que regar a los niños con palabras, hablarles mucho desde que son pequeños, incluso desde antes de que nazcan, explicándoles qué es cada cosa que les decimos. Y que nos oigan hablar, sobre todo en los cinco primeros años. Está demostrado que aquellos que se crían en un ambiente parlanchín, no solo hablan más y mejor, sino que también se sienten más satisfechos y son más inteligentes, extrovertidos y solidarios. Y la televisión no funciona. Tienen que ser los padres, los abuelos, los hermanos quienes realicen un intercambio real de palabras.

Ha dicho en alguna ocasión que estamos en una sociedad muy conectada pero cada vez más aislada. ¿Cómo se puede combatir?

A mí el teléfono me salvó la vida. Fue en 2001, cuando se produjeron los ataques terroristas contra las Torres Gemelas. Pude llamar y avisar para que me ayudaran a mí y a otras personas. Sin duda la tecnología es muy útil, nos ayuda a comunicarnos en momentos difíciles. Ese año era responsable del Sistema de Salud y Hospitales Públicos de la ciudad. Pudimos comprobar que todos los mensajes de las víctimas eran

positivos. El problema llega cuando existe dependencia, cuando se abusa de la tecnología, cuando el teléfono se convierte en adicción, algo sin lo que no puedo vivir. Y esto genera un problema de falta de libertad, que interfiere con la capacidad de comunicarnos cara a cara, que nos aleja de tener relaciones reales, un problema muy serio, y que nos resta tiempo para hacer otro tipo de actividades, como practicar deporte,



En pocas palabras

CIUDAD: conocimiento

MUJER: amor

REGALO: reloj

FELICIDAD: la mía y la de todos

MÚSICA: algo fundamental

DINERO: solo lo esencial

RELIGIÓN: la mayoría de creyentes se mueren más tranquilos

FAMILIA: para bien y para mal

JÓVENES: fantásticos

SOLEDAD: elegida

EDUCACIÓN: muy útil

UNA PALABRA: me quedo con dos, «perdona» y «te quiero»



por ejemplo. Los padres tenemos que predicar con el ejemplo y desde luego poner límites.

¿Cómo ha evolucionado en los últimos años la psiquiatría?

Se ha producido un cambio enorme. En primer lugar, debido a la investigación, que ha permitido dar a conocer formas distintas de pensar, de ser, que pueden relacionarse con trastornos del cerebro, descubrimientos que hace 100 años eran impensables. Tanto la psicología como la psiquiatría son ciencias modernas que han permitido que enfermedades como la esquizofrenia o la depresión puedan diagnosticarse y tratarse mucho mejor que hace años. La educación también ha contribuido a que las personas se cuestionen mucho más que antes y no tengan reparo en ponerse en manos de un experto cuando creen que algo no está funcionando bien.

¿Qué es lo que más preocupa a las personas?

Ya no se habla tanto de buscar la felicidad, que está cargada de connotaciones, sino de sentirse satisfechos con la vida en general. La mayoría de mis pacientes me piden ayuda porque tienen problemas con un hijo, porque no son capaces de disfrutar, de realizarse en su trabajo o porque ya no se gustan a sí mismos. También porque les falta algo, porque creen que la vida ya nos les merece la pena y no son capaces de dormir, de relacionarse con otras personas. También tratamos enfermedades nuevas como el alzheimer, para lo que desgraciadamente no hay cura, y otras, como el trastorno por déficit de atención con hiperactividad, que yo sufrí, o trastornos de la alimentación, como la bulimia o la anorexia, algo que hace 20 años no se estudiaba en la universidad. ✖



La Chanca, Almería, 1957
Copia posterior,
plata en gelatina
35 x 24 cm
© Carlos Pérez Siquier

Carlos Pérez Siquier: cerrar en blanco y negro, abrir en color

TEXTO: CARLOS MARTÍN¹ Y CARLOS GOLLONET²

Desde el 12 de febrero hasta el 17 de mayo de 2020 podrá visitarse en Barcelona la exposición que Fundación MAPFRE presenta en la Casa Garriga Nogués dedicada a la obra de Carlos Pérez Siquier (1930). Esta muestra nos permite acercarnos a un creador que es pieza fundamental en la forja de la modernidad fotográfica y la profesionalización del medio en España.

El fotógrafo almeriense trabaja, en un primer momento, desde postulados próximos al neorrealismo y, más adelante, se muestra como pionero de la fotografía en color. En ambas vertientes, Pérez Siquier actúa desde una privilegiada posición fronteriza, periférica, y con una mirada singular, plenamente consciente de su autoría a pesar de haber partido desde una concepción intuitiva de la fotografía, más parecida a la de un paseante que a la de un retratista.

Nacido en la ciudad de Almería, donde ha residido a lo largo de toda su vida, Pérez Siquier ha mantenido desde los inicios de su trabajo, en la década de 1950, su condición de artista que habita en una de las esquinas de España, lo que no le ha impedido plantear violentas rupturas a contracorriente con su tiempo y, a la vez, erigirse como catalizador del colectivo fotográfico más influyente de su momento, el grupo Afal, reunido en torno a la revista homónima, en activo entre 1956 y 1963. Sin trasladarse a ninguno de los grandes centros de producción del país (Madrid

y Barcelona), Pérez Siquier se convierte en una figura fundamental de la fotografía española en contacto directo con sus congéneres como Joan Colom, Xavier Miserachs o Ricard Terré. Todo ello desde Almería, provincia lastrada por un retraso secular, con una historia y un territorio en buena medida ajenas al resto del litoral mediterráneo y a sus provincias colindantes, representativa durante décadas de la excepcionalidad española y de la compleja historia de abandono de la Europa meridional.

Desde ese espacio limítrofe y lejano, Pérez Siquier ha creado, a lo largo de seis décadas de trabajo, un corpus fotográfico que se adentra de manera tangencial y al tiempo profunda y mordaz en los debates de su momento. Por sus series fotográficas discurren la periferia social, las alteraciones visuales surgidas del desarrollismo franquista, el choque cultural producido por la llegada masiva del turismo foráneo a España y la penetración de una nueva cultura visual, colorista y sensual, condensada tras el eslogan *Spain is Different*, que viene a sustituir superficialmente el trauma posbélico en las costas del país, hasta su reciente repliegue hacia ámbitos más personales. En ese sentido, en ese paso del elemento de crítica social hacia la celebración entre escéptica y curiosa de una sociedad de consumo hay

¹ Carlos Martín, conservador Jefe de Artes Plásticas, Fundación MAPFRE. Comisario de la exposición.

² Carlos Gollonet, conservador Jefe de Fotografía, Fundación MAPFRE. Comisario de la exposición.

Pérez Siquier ha creado, a lo largo de seis décadas de trabajo, un corpus fotográfico que se adentra de manera tangencial y al tiempo profunda y mordaz en los debates de su momento



un reflejo de un auténtico cambio de paradigma en la sociedad europea de posguerra: es sin duda ese interés el que conecta su obra con las propuestas del arte pop más crítico, con el cine de autor de los años sesenta o con la literatura de su generación. Esta exposición se plantea así como una amplia retrospectiva que recorre sus series más señaladas, realizadas entre 1957 y 2018, con una importante aportación de imágenes inéditas y aportes documentales que enriquecen su discurso. Esperamos que la muestra suponga el reconocimiento internacional de

una figura que fue merecedora 2003 del Premio Nacional de Fotografía.

Mirar al mundo desde una esquina: *La Chanca* y *La Chanca en color* (1957-1965)

Las fotografías que forman el reportaje *La Chanca* representan el paradigma de toda una época en la que el humanismo fotográfico se entrelaza con los intereses de la novela social o de la crónica de viajes que la mejor literatura española del momento estaba desarrollando, desde Sánchez Ferlosio a Camilo José Cela o,

La Chanca, Almería, 1960
Copia posterior, plata en gelatina
35 x 24 cm

© Carlos Pérez Siquier



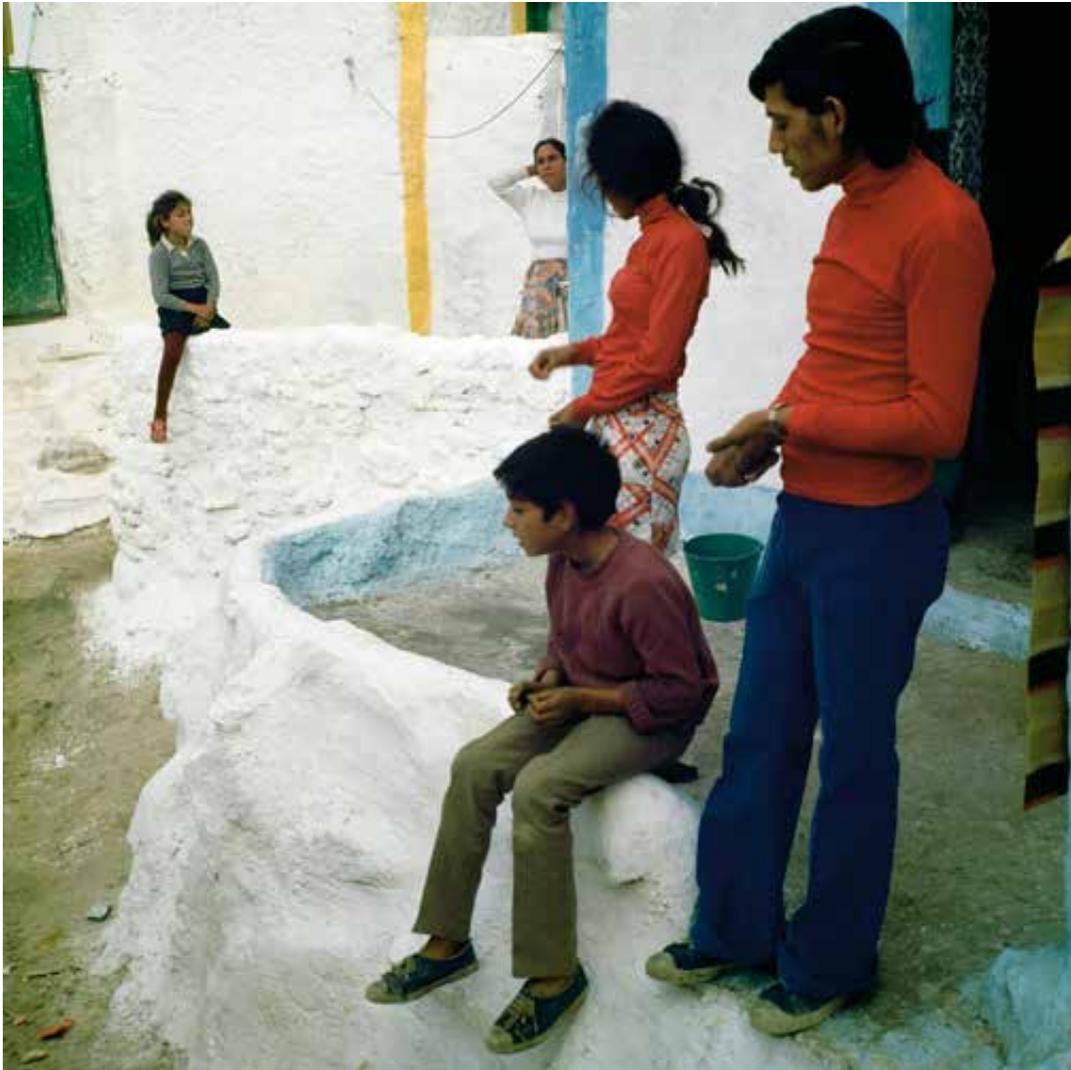
La Chanca, Almería, 1958
 Copia posterior, plata en gelatina
 35 x 24 cm
 © Carlos Pérez Siquier

muy especialmente en este caso, Juan Goytisolo. Al igual que el texto *La Chanca*, de Goytisolo, algo posterior a la obra de Pérez Siquier y censurado en España hasta 1981, la serie se adentra en el estudio del barrio almeriense poblado por un subproletariado urbano que habita una peculiar arquitectura. Pérez Siquier trata por un lado de describir y, por otro, de dignificar un modelo de vida y de sociabilidad urbana seculares, anteriores al gran éxodo rural que llenará de barriadas obreras las grandes capitales españolas. Un caso de estudio ultralocal

que, sin embargo, universaliza su significado de manera inmediata, en contacto directo con las poéticas renovadoras de la fotografía y el cine neorrealistas italianos, donde las masas urbanas y los «actores naturales» protagonizan una poética que busca una nueva verdad, una autenticidad humana a través del gesto espontáneo, de la mirada comunicativa, del cuerpo en su contexto.

El propio fotógrafo, ya en la década de 1960, afila su discurso mediante *La Chanca en color*, donde parece revertir el sentido neorrealista del reportaje en blanco

Pérez Siquier trata por un lado de describir y, por otro, de dignificar un modelo de vida y de sociabilidad urbana seculares, anteriores al gran éxodo rural que llenará de barriadas obreras las grandes capitales españolas



La Chanca, Almería, 1965
Copia posterior, inyección de tinta
30 x 30 cm
© Carlos Pérez Siquier

y negro en pos de una mirada más abstracta hacia la sensualidad cromática que cobra el barrio y hacia la convivencia humana con sus peculiares estructuras arquitectónicas. Ese cambio al color proviene de una asociación visual con el desarrollismo y el optimismo construido que el régimen franquista trata de imponer a partir de los años sesenta. Pero también del intento de huir de una mirada miserabilista sobre el lugar, sin por ello renunciar a cierto tremendismo

como el que se despliega en las dos subsecciones dedicadas a sendos funerales celebrados en el barrio. Es el inicio de un interés por el color que se desarrolla en los años siguientes.

El cuerpo abstracto del Mediterráneo: *La playa* (1972-1996)
Como fotógrafo contratado por el Ministerio de Información y Turismo, Pérez Siquier emprende diversos viajes a través del litoral español para obtener

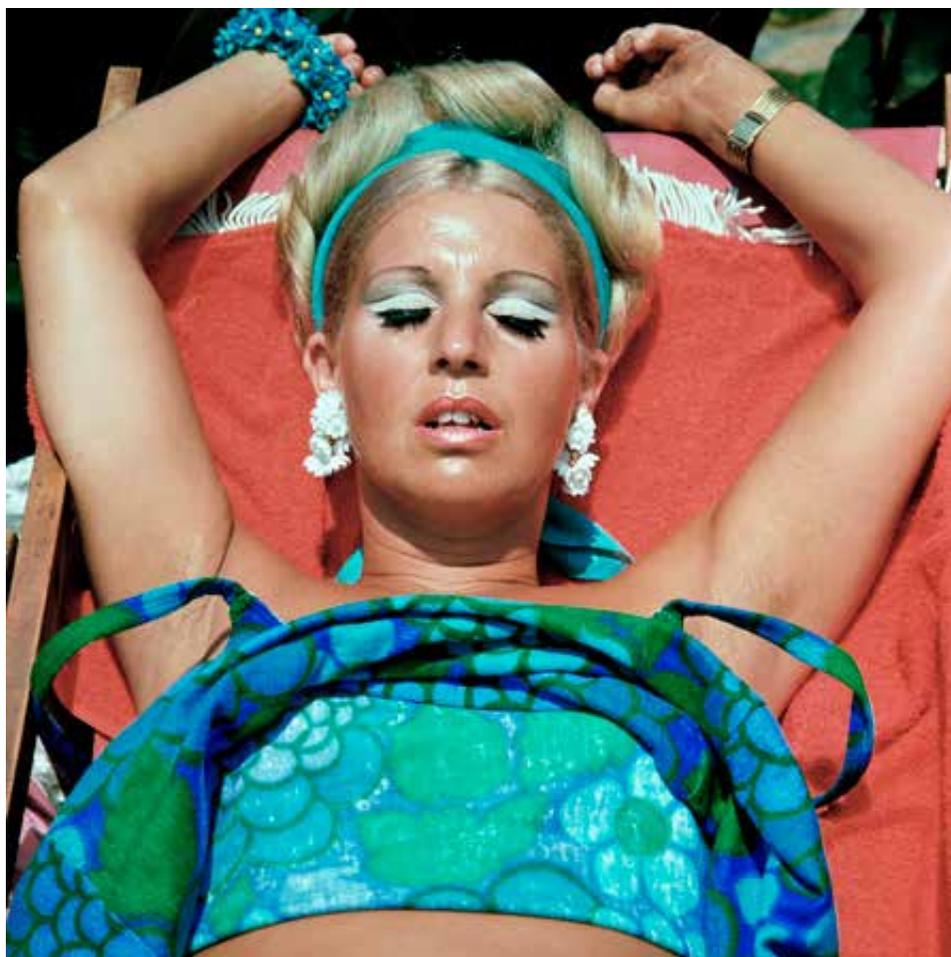
imágenes que será utilizadas para la promoción turística; algunas de ellas se exponen en forma de carteles y folletos que tienen el sabor de un época en la que despegaba esa industria bajo la promesa de sol y playa. Junto a esas imágenes que serán utilizadas como pantalla de la apertura económica del régimen para vender una España coloreada, Pérez Siquier tomará numerosas escenas del aspecto más carnal del nuevo turismo y su colonización de las playas desde una nueva cultura

visual y moral que alienta la ironía sobre las paradojas del país en las décadas de 1960 y 1970. De manera intuitiva, entiende que hay un fermento más creativo en algunas de estas imágenes de encargo y se introduce, desde la perspectiva polémica del *voyeur*, en un nuevo mundo moderno en el que la erótica del cuerpo cobra nuevos significados: mientras el bikini celebra la juventud y la feminidad a la manera del clasicismo, también entran en escena cuerpos no normativos que reclaman, desde la nueva cultura del consumo, su posición a través de las nuevas formas de ocio, crecientemente

democratizadas. Así hasta rozar lo grotesco, lo contradictorio e incluso la conversión del cuerpo en mero ejercicio plástico. Se diría que en esas imágenes que recogen las contradicciones de un país del que se emigra pero que al tiempo acoge a turistas que suponen una entrada de divisas, Pérez Siquier hace suyas estas palabras de Juan Goytisolo en *Campos de Níjar* (1960): «El universo razonable de los periódicos me serenaba y adormecía. Las fotos de la Reina de la Feria en Burgos y de la muchacha escultural, reclamo de Bañadores Jantzen, me recordaban oportunamente que la angustia es

un mal pasajero, que hay un orden secreto que rige las cosas y que el mundo pertenece y pertenecerá siempre a los optimistas».

En su conjunto, *La playa* emana sentido del humor, un contenido gusto surrealista, una celebración del volumen corporal y la vida que destila y una mirada fina hacia una cotidianeidad distinta, basada en la relajación de normas morales impuesta entre los bañistas. Ese punto de vista que vincula la obra de Pérez Siquier al pop de artistas plásticos como Tom Wesselmann, John Kacere o Joan Rabascall. Y, de manera sorprendente y poco señalada hasta el momento, precede



Marbella, 1974
Copia posterior, inyección de tinta
50 x 50 cm
© Carlos Pérez Siquier

En su conjunto, La playa emana sentido del humor, un contenido gustoso surrealista, una celebración del volumen corporal y la vida que destila y una mirada fina hacia una cotidianeidad distinta, basada en la relajación de normas morales impuesta entre los bañistas

en varios años a la obra fotográfica en color de Martin Parr, según ha reconocido el propio fotógrafo británico. Pocos se atrevían en ese momento con la fotografía en color, pocos lograban encontrar una voz propia con este nuevo medio que parecía quitar toda la poesía a la tradición del blanco y negro. Esto convierte a Pérez Siquier en un verdadero pionero a nivel mundial.

Humor y perplejidad: *Trampas para incautos* y *Color del sur* (1980-2012)

El interés por las superficies que aparece ya en *La Chanca en*

color se desarrolla plenamente en estas series, donde Pérez Siquier parece recorrer un mundo crecientemente superficial, poblado por representaciones alternativas de la realidad, escenarios de aparente cartón piedra donde lo cotidiano se congela en escaparates, maniqués, figuras de feria, parasoles ilustrados o enseñas publicitarias. Como inmersas en un universo paralelo, estas escenas producen un peculiar efecto de extrañamiento al detener en el tiempo el flujo de aquellos objetos y representaciones que, por su

ubicuidad y banalidad, pasan desapercibidos a la mirada en el discurrir temporal habitual. El uso de un color saturado, por otra parte, incide en los contrastes entre la figura y el fondo, lo que sitúa aquellas en un entorno irreal, despoblado, ajeno e incluso hostil como una localidad turística fuera de temporada: en ese sentido, se vincula su obra a los intereses de la aparición del *kitsch* en la cultura contemporánea y del hiperrealismo norteamericano, interesado en ese período por las superficies pulidas de la modernidad tardía y por las



Roquetas de Mar, 1973
Copia posterior, inyección de tinta
50 x 50 cm
© Carlos Pérez Siquier



Cádiz, 1980
Copia posterior, inyección de tinta
50 x 50 cm
© Carlos Pérez Siquier



Marbella, 1983
Copia posterior, inyección de tinta
50 x 50 cm
© Carlos Pérez Siquier

paradojas del mundo consumista. En el ámbito estrictamente fotográfico, se trata de la serie en la que Pérez Siquier se encuentra más cerca de las propuestas desarrolladas en la década de 1970 por Luigi Ghirri o William Eggleston; y, por otra parte, aporta profundidad de contenido y estudio compositivo a lo que en otros artistas del color como Stephen Shore era mero gusto por lo instantáneo y superficial. Se aprecia la recurrencia a superficies cada vez más despojadas, el silenciamiento de sus imágenes, tendentes al juego monocromático, a una cierta contemplación como la que baña su trabajo más reciente.

El silencio tardío: *La Briseña* (2018)

Como contrapunto y referencia final al trabajo reciente de un fotógrafo que sigue en activo cercano a los noventa años de edad, la exposición se cierra con la serie *La Briseña*, que sugiere un repliegue hacia el interior en sus años de plena madurez, un gesto muy común en fotografías que entran en la etapa final de su vida. Del mismo modo que los coloridos exteriores de la arquitectura vernácula protagonizaban *La Chanca en color* seis décadas atrás, ahora ocupa el encuadre el interior de su residencia veraniega situada en el desierto almeriense,

el pequeño cortijo que da nombre a la serie y que toma su denominación de los vientos que recorren ese paisaje. Unos vientos que, al decir de Aldous Huxley en su *Soneto a Almería*, no tienen emblemas que agitar. La materialidad del encalado de las paredes y la presencia de objetos aparentemente insignificantes indican un proceso introspectivo, una reivindicación de la identidad material del territorio que le es más querido y un aliento poético que aporta una luz nueva sobre su obra y parece recoger todos sus intereses anteriores en un espacio limitado y cargado de una mirada íntima, cargada de una luz templada. ⊗



Small, illegible text on a label to the right of the gallery wall.

Diez años exponiendo fotografía por el mundo

TEXTO: ALEJANDRA FERNÁNDEZ IMÁGENES: FUNDACIÓN MAPFRE

Ámsterdam, Berlín, Estocolmo, México, París, San Francisco o Santiago de Chile, son algunas de las ciudades que han podido disfrutar de las exposiciones de Fundación MAPFRE.

Fiel a uno de sus objetivos principales —el de acercar el arte y la cultura a los ciudadanos a través de sus exposiciones—, Fundación MAPFRE lleva desarrollando desde hace 10 años un amplio programa de exposiciones itinerantes centrado especialmente en su programación de fotografía.

En el año 2009, la Fundación arrancó una nueva línea de exposiciones poniendo en marcha un ambicioso proyecto que ningún otro museo en Madrid ofrecía. Se trataba de mantener una programación permanente de fotografía todo el año que presentase en cada muestra una completa visión de la trayectoria artística de un artista. La programación se centra desde el principio bien en los grandes maestros de la fotografía, bien en autores contemporáneos que, aunque se encuentran a mitad de su carrera, ya han alcanzado ya lo que podría llamarse su primera madurez, y con ella una temprana e indiscutida consolidación internacional, pero que no han

tenido una gran muestra en Madrid o Barcelona hasta el momento.

Gracias a esta línea, la Fundación se ha convertido en una institución de referencia a nivel internacional en este ámbito, lo que le ha permitido forjar vínculos sólidos con otras entidades como el Museum of Modern Art de San Francisco, la Morgan Library de Nueva York, el Philadelphia Museum of Art o el Art Institute of Chicago con las que se han coproducido grandes exposiciones como Garry Winogrand, Paul Strand, Peter Hujar o Josef Koudelka, por mencionar algunos ejemplos.

Para alcanzar una mayor repercusión internacional, la

**Fundación
MAPFRE se ha
convertido en una
institución de
referencia a nivel
internacional en
el ámbito de la
fotografía**

Fundación promueve que todos proyectos viajen a otras ciudades una vez hayan sido presentados en nuestras salas de exposiciones de Madrid y, desde 2016, en Barcelona. Por ello, a lo largo de los años, la Fundación ha establecido una red de colaboraciones institucionales nacionales e internacionales con centros como el FOAM de Ámsterdam, el Jeu de Paume de París, el Fotomuseum de Rotterdam, la George Eastmann House de Rochester, el C/O Berlín en Berlín, el Centro Andaluz de Fotografía de Almería o la Sala Rekalde de Bilbao, entre otros tantos. Además, ha dado la oportunidad de presentar en Brasil, Colombia o México el trabajo de artistas como Manuel Álvarez Bravo, Walker Evans, Emmet Gowin, Fazal Sheikh, Dayanita Singh o Gotthard Schuh.

Este otoño, por primera vez y de manera excepcional, las muestras de Brassai, Berenice Abbott y Richard Learoyd producidas por la Fundación coinciden en Ámsterdam y La Haya. Además, en París en el Jeu du Paume puede visitarse la exposición de Peter Hujar. ☼



Nadia Arroyo, directora del Área de Cultura de Fundación MAPFRE

Instituciones culturales de gran prestigio internacional han albergado en sus salas exposiciones de fotografía producidas por Fundación MAPFRE. ¿Qué supone esto para la fundación?

Para nosotros es de gran importancia la actividad que desarrollamos e impulsamos con las exposiciones itinerantes ya que nos permite incrementar la repercusión nacional e internacional de nuestra actividad y reducir los costes. Con los años, es un orgullo poder decir que nos hemos erigido en una entidad cultural de referencia como organizadores de proyectos que pueden ser adaptados y presentados en otras salas de exposiciones.

Por otro lado, gracias a estas muestras hemos ido fortaleciendo y estableciendo una red de contactos con otras instituciones que son potenciales prestadores para la programación de pintura que desarrollamos en Madrid y en Barcelona, por lo que los proyectos de fotografía también favorecen la posibilidad de obtener en préstamo algunas obras excepcionales. Ese fue por ejemplo el caso del *Autorretrato* de Picasso de 1906 que abrió la muestra de *Picasso en el taller* que presentamos en nuestras salas de Recoletos, 23 en 2014, y que rara vez sale del Philadelphia Museum of Art. Nos la dejaron gracias a la colaboración que manteníamos con la exposición de Paul Strand que se presentaría un año más tarde en Filadelfia, Winterthur, Madrid y Londres.

¿Qué proyecto ha sido el más relevante en estos años?

Relevantes han sido varios, pero si debo subrayar uno, mencionararía el del fotógrafo francés de origen húngaro, Brassai. Esta exposición se presentó el año pasado en las sedes de la Fundación en Madrid y Barcelona y posteriormente pudo disfrutarse en el Museum of Modern Art de San



Francisco (SFMOMA), institución de reconocido prestigio a nivel mundial. La exposición Brassai estuvo recientemente en el Museo del Palacio de Bellas Artes de México, donde tuvo una gran acogida por parte del público y la crítica, y desde septiembre puede verse en el FOAM de Amsterdam.

Brassai es un claro ejemplo de la vida que tienen todos nuestros proyectos una vez cerramos sus puertas en nuestras salas. Todos ellos viajan al menos a dos o tres instituciones europeas o americanas, multiplicando la repercusión de la actividad de la Fundación.

¿Cuál será el proyecto más destacado en fotografía para el 2020?

En junio de 2020 inauguraremos un centro internacional de fotografía en Barcelona, que no solo acogerá seis exposiciones temporales al año, sino que realizaremos ciclos de conferencias sobre las muestras y la técnica y llevaremos a cabo un programa educativo para colegios y familias.

Brassai es un claro ejemplo de la vida que tienen todos nuestros proyectos una vez cerramos sus puertas en nuestras salas. Todos ellos viajan

Peter Galassi, conservador jefe del Departamento de Fotografía del Museo de Arte Moderno (Nueva York) desde 1991 a 2011 y comisario de la exposición Brassai de Fundación MAPFRE

¿Cómo ve el panorama actual de la fotografía?

Durante mi etapa en el MoMA intentaba mantenerme al día en todo lo relacionado con la fotografía actual. No lo conseguí, claro está, pero lo intenté con ganas. Tengo la impresión de que la mayor valoración de la fotografía dentro del mundo del arte contemporáneo ha beneficiado a algunos fotógrafos, al permitirles ganarse la vida con su trabajo —lo cual es un logro— pero no estoy seguro de que por ello se hayan producido mejores obras fotográficas. Está claro que hay artistas excepcionales trabajando hoy en día, en muchos sitios distintos, pero tengo la sensación de que este mundo es de algún modo menos que la suma de sus partes.

Fundación MAPFRE ha llevado a cabo, desde hace 10 años, un amplio programa expositivo dedicado a la fotografía. ¿Cómo ve este recorrido? ¿y respecto a otras instituciones que llevan a cabo una programación de fotografía similar?

Yo creo que el programa de fotografía de Fundación MAPFRE ha sido extraordinario, y quiero subrayar que para mí los magníficos libros que acompañan las exposiciones son tan importantes como las exposiciones mismas —casi más importantes porque no desaparecen y pueden viajar a cualquier sitio (y me siento honrado de haber podido trabajar en una de estas exposiciones y publicaciones). En el espacio de una década, Fundación MAPFRE se ha establecido como uno de los programadores destacados de fotografía, primero en Europa, y ahora en el ámbito occidental. Es un logro extraordinario. Un posible camino hacia su futuro desarrollo podría ser flexibilizar un poco el formato de la retrospectiva entera de un solo fotógrafo. Por ejemplo: un proyecto mío actual me ha dejado reconocer (como no reconocía antes) la



profundidad extraordinaria de la carrera de Irving Penn como retratista. Todas las retrospectivas de Penn incluyen retratos destacados, desde luego, pero la necesidad de cubrir el rango entero de su obra limita la profundidad de las secciones individuales de las exposiciones. Por consiguiente, por muy conocido que sea Penn, hay muchos retratos excelentes que nunca se ven.

Díganos algún gran nombre de la fotografía que le gustaría ver en las salas de Fundación MAPFRE

No conozco al detalle la programación de exposiciones que Fundación MAPFRE ha hecho, así que puede ser que cometa el error de incluir aquí nombres que están en dicha lista. Dicho esto —y pido disculpas por mi parcialidad norteamericana— los que se me ocurren son: Robert Adams, Josef Albers, Diane Arbus, Tina Barney, Herbert Bayer, Bernd + Hilla Becher, Gianni Berengo Gardin, Ilse Bing, Bill Brandt, Harry Callahan, Thomas Demand, Rineke Dijkstra, Robert

Doisneau, William Eggleston, Hugo Erfurth, Elliott Erwitt, Larry Fink, Louis Faurer, Frank Gohlke, David Goldblatt, Paul Graham, Jan Groover, Florence Henri, Heinrich Kühn, Russell Lee, Helen Levitt, Santu, Man Ray, Boris Mikhailov, Mofokeng, Tina Modotti, László Moholy-Nagy, Gilles Peress, Alexander Rodchenko, Judith Joy Ross, Erich Salomon, Michael Schmidt, Ben Shahn, Charles Sheeler, Aaron Siskind, Frederick Sommer, Edward Steichen, Christer Strömholm, Josef Sudek, Maurice Tabard, Umbo, Weegee, Henry Wessel, Edward Weston y Minor White.

Peter MacGill, presidente de la galería Pace/MacGill Gallery

¿Cómo ve el panorama actual de la fotografía?

Creo que es un momento muy emocionante a medida que más personas, instituciones y galerías adoptan la fotografía. Mi sensación es que existe la voluntad de incorporar la fotografía en programas de base amplia en lugar de mantenerla aislada. Este enfoque permite que la fotografía se vea junto con la pintura, la escultura y el vídeo, donde pertenece, y esta evolución está creando una merecida erudición y entusiasmo en este campo. Además, el hecho de que millones de personas tengan en sus bolsillos cámaras digitales sofisticadas y avanzados sistemas para distribuir las fotos que realizan ha contribuido para que una gran cantidad de personas usen la fotografía como su idioma de comunicación diaria.

Fundación MAPFRE ha llevado a cabo, desde hace 10 años, un amplio programa expositivo dedicado a la

fotografía. ¿Cómo ve este recorrido? ¿y respecto a otras instituciones que llevan a cabo una programación de fotografía similar?

Creo que la trayectoria de Fundación MAPFRE es notable y me cuento entre los miles de personas que agradecen a la Fundación MAPFRE por lo que están haciendo. Para empezar, la Fundación está encargando una beca extraordinaria, comisariando exposiciones maravillosas a las que acuden innumerables personas para ver grandes obras de arte, sin dejar de mencionar las cuidadas ediciones de los catálogos que narran sus exposiciones.

No creo que haya otra institución desarrollando un programa tan sólido en fotografía. Además, creo que las principales instituciones culturales del mundo confían en la Fundación MAPFRE para formar asociaciones de apoyo para presentar conceptos de exhibición y publicación que, sin el apoyo de la Fundación MAPFRE, nunca se realizarían.



Díganos algún gran nombre de la fotografía que le gustaría ver en las salas de Fundación MAPFRE

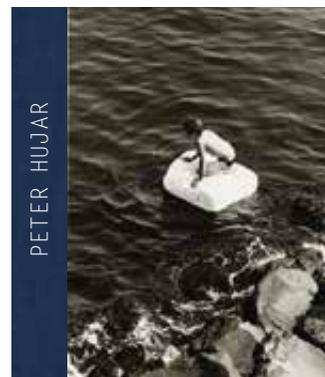
Me gustaría ver a Gilles Peress, Kiki Smith, David Goldblatt, Jim Goldberg, JoAnn Verburg, Henry Wessel, Yto Barrada y Lucas Samaras.

Publicaciones internacionalmente reconocidas

Como complemento a cada una de sus exposiciones, Fundación MAPFRE edita un catálogo en el que se incluye la reproducción de las fotografías expuestas y textos realizados por los comisarios o especialistas en la materia para ofrecer un completo estudio sobre cada artista. Con el fin de llegar al mayor público posible y conseguir repercusión, estas publicaciones se coeditan en muchas ocasiones con otras editoriales internacionales en inglés, francés o alemán.



Podríamos destacar el catálogo *Stephen Shore* que en 2014 se coeditó en inglés, francés, alemán e italiano y alcanzó una



tirada total superior a los 16.000 ejemplares.

En ocasiones, estas publicaciones se han

convertido en obras de referencia internacional tal y como lo reconoció *The New York Times Magazine* reciente artículo sobre los diez mejores libros de 2018, en el que incluyeron dos catálogos de la Fundación, *Shomei Tomatsu* y *Brassaï*. Pero esta no fue la única vez, ese mismo año *New York Review Books* destacó la publicación sobre la muestra *Peter Hujar. Speed of Life* y en 2017, también *The New York Times Magazine* mencionó en el mismo ranking el catálogo de la exposición de Paz Errázuriz.



El universo es un libro de
de lo que experimenta, dice
de lo que sentimos, dice
de lo que pensamos, dice
de lo que sentimos, dice
de lo que pensamos, dice
de lo que sentimos, dice
de lo que pensamos, dice

Inteligencia
FÍSICA
Aprender a ver el mundo
con la mente de un físico
Javier Santibañez

El universo es un libro de
de lo que experimenta, dice
de lo que sentimos, dice
de lo que pensamos, dice
de lo que sentimos, dice
de lo que pensamos, dice
de lo que sentimos, dice
de lo que pensamos, dice



De cómo una beca puede cambiarte la vida: el caso de Javier Santaolalla

TEXTO: ISABEL PRESTEL IMÁGENES CEDIDAS POR JAVIER SANTAOLALLA

Físico por vocación e ingeniero de Telecomunicaciones por error, Javier Santaolalla es capaz de mezclar humor y ciencia en una labor divulgativa que le lleva a publicar libros, tener tres canales de YouTube, y ser monologuista. Y todo ello gracias a ser uno de los más de 1000 jóvenes canarios que se han beneficiado del programa de becas de Fundación MAPFRE Guanarteme. Sin ella, no hubiera conseguido cumplir sus sueños.

Nacido en Burgos —en concreto en Briviesca— en 1982 pero criado en Gran Canaria, a donde se mudó con su familia a los 9 años, Javier tiene multitud de talentos. De todos ellos, uno destaca sobre los demás: su capacidad de plantearse retos continuamente. Retos que él, gracias a su tesón, su fuerza de voluntad, su capacidad de trabajo y, por supuesto, su talento, suele alcanzar. Cualquiera que hable con él unos minutos se da cuenta de ello. Pero también quien sigue alguno de sus tres canales de YouTube (Date Un Voltio, Date un Vlog y Date un Mí); ha leído cualquiera de sus seis libros (el más popular, *El bosón de Higgs no te va a hacer la cama*); ha visto el Telecienciero del diario *El Mundo*, que presenta; o ha asistido a alguno de sus monólogos en los que aúna humor y ciencia, dos conceptos *a priori* difíciles de combinar.

No nos engañemos, llegar hasta aquí no ha sido tarea fácil. Javier ha trabajado duro. Ha estudiado mucho y ha tenido la suerte de que ese talento fuera descubierto, reconocido y becado por la Fundación MAPFRE Guanarteme, que confió ciegamente en él, en su proyecto y sus ambiciones. Claro que con su historial académico era fácil intuir su capacidad de superación.

Por eso, en 2006 pudo iniciar el camino que le llevó a cumplir uno de sus sueños: estar presente en la puesta en marcha del mayor acelerador de partículas del mundo.

Pero empecemos por el principio... O por la mitad. Cuando decidió estudiar Ingeniería de Telecomunicaciones, a pesar de haber nacido físico, como él mismo asegura. «Siempre había estudiado a base de becas y sacado buenas notas, incluso cuando en tercero de carrera me di cuenta de que me gustaba mucho más la Física. Así que empecé a estudiarlo por la UNED en mis ratos libres, compaginándola con Teleco, a ver qué pasaba». Lo que pasó fue que le enganchó: «Cuanto más estudiaba, más me gustaba. Sí, me di cuenta de que yo lo que quería era ser físico». A pesar de ello, terminó la ingeniería. Pero quería más: terminar la segunda carrera con clases presenciales, y en Canarias no había facultad de Físicas. Además, no podía acceder a una beca del Ministerio de Educación por ser su segunda carrera universitaria. Y por la situación de su familia, de recursos limitados, no se lo podía permitir.

Su única opción era acceder a una beca de una institución privada que le permitiera estudiar



en Madrid los dos últimos cursos de Física y un máster de posgrado de Física Fundamental. «Al ver mis notas y mi historial académico decidieron becarme. Para mí fue muy importante porque me sentí apoyado por Fundación MAPFRE Guanarteme desde el primer momento. Creyeron en mí y en mi proyecto. Y gracias a ellos conseguí hacer realidad mi sueño». Al acabar los estudios en Madrid, el CIEMAT (Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas) le dio una beca de investigación en el CERN. Exactamente para lo que se había estado preparando los últimos siete años.

«Eran muchas las razones que me llevaron a desear trabajar en el CERN. Situado en Suiza, es un laboratorio de física tipo la NASA, que tiene varias peculiaridades muy interesantes para mí. La primera, que se trata de un organismo internacional, una especie de ONU de la física. La segunda, que lleva funcionando desde

la década de los 50: por allí han pasado los grandes físicos de la historia. Y la tercera, que justo en 2008 iba empezar a funcionar el acelerador de partículas más potente de la historia. Un aparato muy grande que llevaban diseñando más de 30 años. Era el hito de la década, y tenía como objetivo encontrar una nueva partícula. Yo quería estar allí. Y estuve».

Tal y como Javier sospechaba, aquél viaje supuso un gran cambio: «Los cuatro años de estancia en Ginebra supusieron la consecución de un sueño, una realización personal. Estuve en un entorno muy especial, en una época fundamental y con un proyecto muy importante. Y pude ver cómo se trabaja en una institución internacional de élite, entender cómo funciona el mundo de la ciencia y compartir experiencias con científicos de primera categoría. Por eso fue importante en lo profesional pero aún más en lo personal». Sabe que lo que aprendió allí le ha servido y le servirá el resto de su vida.



El proyecto y las prácticas científicas acabaron en 2012. Volvió a Madrid y decidió tomarse un descanso. Con 30 años, había estudiado dos carreras, un máster, tenía un doctorado, estaba casado (desde los 22 años) y había pasado cuatro años en Ginebra. «Durante mi año sabático empecé a contar lo que había estudiado, mi experiencia en Suiza. Y a la gente parecía que le interesaba. Entendí que había un hueco para hablar de esos temas y hacerlo para el público en general de manera divertida. Creo que parte del éxito que tuve al principio se debía a que yo era un científico con pinta de *nerd*, un auténtico empollón que hablaba de física, pero con sentido del humor. Ese contraste llamó la atención de los medios de comunicación». Poco a poco fue adquiriendo popularidad. Así fue como se convirtió en el divulgador que es ahora, un trabajo que le encanta.

La principal razón de que le apasione su labor de divulgar la ciencia tiene que ver precisamente con su amor por la Física, una gran desconocida: «Yo estudié ingeniería en lugar de Física porque nadie me había contado en qué consiste en realidad. Creo que hay una gran brecha entre la ciencia y la sociedad. La gente no sabe qué es el bosón de Higgs porque nadie lo cuenta de manera lúdica. Y pensé que yo podría conseguir hacerlo». Aquí se planteó un nuevo reto: aprender a comunicar. «Francamente, no sabía hacerlo». A base de dedicarle tiempo y ponerle ganas, lo ha conseguido,

como casi todo lo que se propone, eso sí, «esforzándome mucho, dedicándole horas, con planificación y priorizando. A los 20 años, mis amigos salían por ahí o iban a la playa, y yo me quedaba estudiando».

La realidad es que su esfuerzo y su tesón le ayudaron a llegar a donde está ahora. Pero también aquella beca: «Si no la hubiera conseguido, me habría puesto a trabajar o habría buscado una beca en un laboratorio para hacer la tesis doctoral en algo relacionado con la física. En cualquier caso, nada que ver con lo que hice». ✕

Fundación MAPFRE Guanarteme apoya el talento y la formación de los jóvenes

Vivir en Canarias, a menudo reduce las posibilidades de los jóvenes para estudiar lo que más les gusta: en las islas no existen todas las carreras universitarias ni todos los másteres. Eso fue precisamente lo que le pasó a Javier Santaolalla. Y es en estos casos cuando hay que recurrir a las becas de la Fundación MAPFRE Guanarteme, que son mucho más que una ayuda económica, son una oportunidad para poder volar más alto y llegar tan lejos como se desee.

Tanto es así que estos programas se han consolidado en Canarias como uno de los mayores impulsos al desarrollo profesional de muchos jóvenes de las islas, que sin estas ayudas no tendrían la oportunidad de continuar sus estudios de posgrado en diferentes materias de estudio como la ciencia, la ingeniería industrial, la nanociencia, la innovación tecnológica, la economía, la ecología industrial o la interpretación musical;

y en diferentes destinos europeos. O la realización de prácticas profesionales en países como Estados Unidos, Japón o Canadá.

A partir de estas becas, Fundación MAPFRE Guanarteme busca la excelencia mediante un plan de acción que comprende la concesión de becas de excelencia, investigación y especialización a los que, en los últimos años, se han destinado más de 10 millones de euros y de los que ya se han beneficiado un millar de jóvenes canarios, que han podido cumplir su sueño de acceder a unos estudios relevantes para su desarrollo profesional.

La formación, la promoción del talento y la excelencia y el fomento de la empleabilidad de los jóvenes de las islas se ha convertido en uno de los objetivos prioritarios de la institución. En 2019, la línea de actividad formativa está dotada con 1.847.000 euros, de los que 639.000 euros se han destinado a los programas de becas.



AFORO 5

CONSTRUCCION



Educación, cariño y buenos hábitos para salir de la pobreza

TEXTO: ISABEL PRESTEL IMÁGENES: LEAFHOPPER

En la localidad peruana de Huachipa, a las afueras de Lima, Fundación MAPFRE y la ONG CESAL llevan a cabo un proyecto de educación integral dirigida a niños desde los dos años y hasta que finalizan sus estudios. El objetivo es darles formación pero también seguridad para que estudien, trabajen y emprendan, para conseguir un futuro mejor.

Huachipa, localidad situada a tan solo 10 kilómetros de Lima, no es un lugar agradable para vivir. La pobreza extrema, la carencia de hábitos de alimentación o de higiene saludables, la falta de recursos públicos y el polvo de los ladrillos que se fabrican con la tierra de la zona y que queda suspendido en el aire en comunidades como la de Nievería, no solo dificultan la vida de adultos, niños y adolescentes, sino también las posibilidades de conseguir llevar una vida mejor. Esta falta de esperanza se corrobora con este dato: solo el 7,3% de los jóvenes de la zona logra estudiar una carrera técnica superior y el 1,9%, una carrera universitaria.

Frenar la realidad que se esconde tras esas cifras es uno de los objetivos de Fundación MAPFRE y una de las razones de su colaboración con la ONG española CESAL en un proyecto de

educación integral dirigida a niños, niñas y adolescentes de Huachipa, en concreto de las comunidades de Nievería, Cajamarquilla y Jicamarca. El proyecto comienza en la primera infancia en el centro ALECRIM, al que asisten niños de entre dos años y medio y cinco años. Lo cuenta Sara Flores, coordinadora de Obras Educativas de CESAL en Huachipa: «Entramos aquí porque la OIT (Organización Internacional del Trabajo) tenía un programa de erradicación del trabajo infantil. El siguiente proyecto fue para que las mamás pudieran llevar a este centro a sus niños mientras ellas trabajaban en la labranza. También nos ocupamos con ellos del tema de la nutrición y el higiénico, para mejorar la educación de los niños».

Refuerzo escolar y cuidados

El proyecto se fue ampliando al ritmo de las necesidades que

percibían, relata Flores: «Los chicos de familias pobres que venían de la labranza no conseguían mejorar en resultados académicos. Por eso, en 2004 creamos un centro de refuerzo extraescolar». Allí acuden unos 1000 niños y adolescentes de los que se ocupan docentes que les ayudan con sus materias escolares. El resultado es que mejoran académicamente. Pero eso no es lo más importante. Ana Canchari es su directora: «Nuestros niños tienen muchas carencias a nivel afectivo. También en lo que respecta a comunicación y a hábitos. Y en las escuelas a las que asisten suelen tener docentes que no están comprometidos con el trabajo y el reto que plantean estos chicos... Nosotros les decimos a nuestras educadoras que son sus segundas mamás. Porque ellas vienen a hacer formación de hábitos: lavarse los dientes o las manos o incluso asearse y bañarse. También les



ayudan con la organización del tiempo, porque las sesiones son de tres horas y los chicos tienen que aprender a distinguir la parte de los juegos de la parte para recuperar el aprendizaje». Además de estudiar, practican deporte, aprenden a socializar, etc. Pero no se les abandona al acabar esta etapa. A los jóvenes también se les ayuda con un programa social de formación técnica o acompañamiento en sus estudios superiores.

Escapar de la pobreza es posible

La prueba de que el proyecto funciona, con el esfuerzo de todos los que trabajan en él, tiene nombre propio: Noelia Sandoval. Siempre sonriente y esperanzada, ella sí ha cambiado su vida gracias

a estos centros. «En CESAL yo encontraba un espacio en el que había paz y tranquilidad. Allí se me olvidaban todos los problemas que tenía en casa. Desde muy pequeña tenía temor en relacionarme con las personas y aquello era un espacio de libertad para mí. Era como un paraíso. Iba allí a hacer mis tareas, refuerzo y también la parte recreacional porque había deportes y talleres de danza o manualidades». Con todo ese apoyo, Noelia consiguió terminar una carrera técnica. No solo por lo que le enseñaron o explicaron, sino por lo que aprendió de sí misma: «Mis profesores me ayudaron a ver y entender cuáles eran mis habilidades, a qué me podía dedicar. Y me di cuenta de que lo

mío es la atención al cliente y los servicios...».

En la actualidad, Noelia trabaja, pero también estudia y trata de dedicar parte de su tiempo y sus fuerzas a que otros niños de Huachipa sean capaces de cambiar su futuro. «Trabajo en el aeropuerto durante la noche, hasta la 07:00. Cuando salgo asisto a mis clases —estudio alemán e inglés— hasta las 10:00. Ahí tengo un rato para descansar, hasta mediodía, cuando comienzan las clases que yo imparto y que se prolongan entre las 15:00 y las 20:00». Porque Noelia ha montado una escuela para enseñar idiomas a los niños de la zona: «Cerca de Nievería no hay ningún centro de idiomas y yo quise implementar

«Aquí he conocido gente que había conseguido tener una profesión y han sido verdaderos referentes para mí». Augusto Salvador Machuca Enríquez, estudiante de Derecho



33



uno con la misma metodología de enseñanza con la que he aprendido yo. Y solvento los materiales y las matrículas con el dinero de mi trabajo». Es un modo de devolver parte de lo que se le ha dado.

Noelia es una de tantas mujeres en situación vulnerable que han recibido formación técnica en CESAL y hoy se encuentran trabajando o han emprendido su propio negocio (lo han hecho el 80% de ellas). También lo es Jenny Nestares Rutti, empresaria: «Tenía un negocio parecido al que tengo ahora pero en otro lugar de Perú. Venir a Huachipa fue duro porque era distinto clima, distintas costumbres. Gracias a CESAL hice un curso de emprendimiento en el que me dieron muchas pautas

para mejorar el negocio, además me enseñaron a calcular el porcentaje de ganancias, los permisos, los impuestos municipales...».

Las ayudas de esta ONG y Fundación MAPFRE no solo se centran en las mujeres. Augusto Salvador Machuca Enríquez, estudiante de Derecho, le debe mucho a este programa: «Estuve primero en la escuela infantil hasta los 5 años; y luego en las clases de refuerzo. Por las mañanas iba al colegio y por las tardes venía aquí y, con ayuda de los profesores, entendía lo que se me resistía en la escuela». Pero el proyecto es mucho más que un apoyo académico. Es importante conseguir que estos chicos saquen a la luz su afán de superación. Y a veces para ello

basta con el ejemplo que unas promociones dan a las siguientes: «Aquí he conocido gente que había conseguido tener una profesión y han sido verdaderos referentes para mí. Ellos nos insistían en que no podíamos terminar de estudiar en el colegio, que teníamos que aspirar a algo más y hacer estudios superiores.» Como él. Como muchos. Porque en la educación, el cariño y la autoestima se sacan las fuerzas para encontrar una vida mejor. ❌

Todos los testimonios de este artículo están recogidos en el vídeo que puedes ver en nuestra edición digital. Para la realización del vídeo hemos contado con la colaboración del publicista Jorge Martínez, creador de diversas campañas solidarias.



Superhéroes de barrio

Asociación Altamar.

«Del amor al otro lado del río»

TEXTO: FRANCISCO JAVIER SANCHO MAS IMÁGENES: LEAFHOPPER

Puedes ser víctima, como María, de la violencia (de género), y de la pobreza (después de dos desahucios). Y también puedes salir, como María, de ese círculo vicioso. Ella lo hizo a través de una historia de amor sin fronteras y gracias a la ayuda clave de la asociación Altamar. Esta nueva entrega de Superhéroes de Barrio nos adentra en el malagueño barrio del Perchel y la Trinidad.

Podríamos resumirlo todo: decir por ejemplo que «visitamos un proyecto de apoyo escolar para la integración social de personas de un barrio en riesgo de exclusión, en el centro de Málaga». Pero en el fondo, las historias, como el amor, se cocinan de ilusiones mínimas y lentas que un día toman la forma de un rostro. Resumirlas sería tan injusto como perderse la historia de María (38 años). Sus ganas de salir adelante no tienen fronteras. El paso por el proyecto de Altamar ha supuesto un avance tremendo para sus cuatro hijos (de 16, 14, 7 y 5 años) y para ella misma. El apoyo escolar personalizado a los niños y el acompañamiento de la directora de Altamar a ella le ha ayudado a superarse y hasta a vencer las secuelas de la violencia que le impuso una relación anterior.

La frontera difusa de la calle Mármoles divide La Trinidad y El Perchel, barrios que en realidad

la gente identifica como uno solo con la misma historia. Estamos en uno de esos lugares pequeños que equivalen a un mundo. María nació en una de esas calles míticas que aún se conservan como resistiéndose al empuje de los planes urbanísticos que han desdibujado el barrio entre viviendas sociales, pisos más altos y grandes centros comerciales, uniéndolo al centro de Málaga con pequeños puentes sobre el cauce del Guadalmedina.

María va hablando de una vida que ni las circunstancias ni el barrio le han puesto nunca fácil. Ha sufrido dos desahucios y necesita las ayudas al alquiler para poder llegar a fin de mes. Pero también ha tenido la ayuda clave de Altamar. En 2005 un grupo de mujeres puso en marcha esta asociación que ha ofrecido apoyo y educación integral a casi 100 niños hasta ahora, además de asistir las

necesidades de sus familias en riesgo de exclusión. Los hijos de María y ella misma son unos de los beneficiarios del proyecto. Quedó dicho en la luna que los pasos pequeños pueden ser muy grandes. Pasos pequeños, mínimos gestos. Una merienda, que puede ser una de las pocas comidas del día; una persona que ayuda a hacer la tarea a un hijo de María, un taller de cocina, o de seguridad vial. María comenta que asistió una vez a un taller de una especialista en estética que vino de Marbella al proyecto Altamar. «Antes no me arreglaba», dice. «Ni me pintaba, ni me vestía bien, ni me arreglaba el pelo». ¿Y ahora? «He aprendido a depilarme las cejas». No se arreglaba porque, si lo hacía, su pareja anterior se enfurecía por los celos. María empezó a normalizar el miedo. Y ni siquiera cuando él estaba fuera, se atrevía a asomarse a la ventana de la calle.



Pasos grandes

Hoy María vive en la Avenida de Barcelona. Desde la Calle La Puente a la Avenida de Barcelona, no se tarda caminando más de 15 minutos. Es un lugar sólo un poco mejor. Pero esa mudanza le ha supuesto muchos años de lucha, una historia de violencia y otra de amor. Muchas vidas para ir de una calle a otra. Y si los precios del alquiler siguen como siguen, y la ayuda al alquiler no se la prorrogan, no podrá pagar este piso en el que ahora viven, un poquito más alejado del barrio. Un largo pasillo y habitaciones más amplias que donde antes vivían. «Ahora lo vas a conocer», nos dice. Se refiere a Christian. Con él tuvo a sus dos hijos más pequeños. Y también ha sido un segundo padre para Ainoa y para Germán, los dos que María tuvo con su anterior pareja. Christian vino de Nigeria hace 13 años. No ha conocido otro

sitio en España que esta Málaga. Y trabaja ocasionalmente en trabajos manuales. Se conocieron en una boda. Christian transmite tranquilidad. Es un hombre de mirada y gestos suaves. Todavía no habla un español muy fluido, pero entre ellos se entienden.

Ainoa, la hija mayor, no se acuerda bien, pero supo lo que había sufrido su madre una vez que buscaba en una caja una foto de cuando era ella pequeña. En medio de algunos recuerdos, se encontró el papel de una denuncia por malos tratos. Ainoa fue una de las primeras niñas que acudió al proyecto y hoy estudia para salir adelante. Su madre, María también estudió, pero sólo llegó al Graduado Escolar. «Y saqué notas muy buenas», señala. «Pero como era la mayor de mis hermanos tuve que trabajar desde los 14 años». En el camino por el barrio, Ainoa nos va contestando preguntas

mientras wasapea con alguien a toda velocidad. Le preguntamos quién es su referente. «Mi madre», dice sin dudar. Le preguntamos qué ha aprendido de su madre. «A no rendirme nunca».

Pero deja que te cuente otra historia de amor. La de Victoria Marín, aunque aquí nadie la llama así. Es la directora de Altamar y gran parte del alma de este proyecto desde que se unió a él en 2005. Dejemos de llamarla Victoria. Ella es «Peque». Así la conocen en el barrio. Y en la familia numerosa de la que proviene, en la que los padres recorrían varios nombres hasta dar con el suyo, y era más fácil nombrarla así. Parece de Málaga, aunque sólo el acento delata que vino de Madrid, hace 10 años, enamorada de un malagueño con el que ya ha tenido 6 hijos. Peque es pedagoga y desde joven fue voluntaria en proyectos educativos. En Málaga no conocía a nadie y Altamar significó la llave de la ciudad para ella. Hoy no sólo lo dirige, sino que es amiga y compañera de muchas familias que han pasado por aquí durante estos años, como la de María.

En la segunda planta de la Guardería San Pablo, en un edificio de la Fundación Santa María de La Paz, donde funciona Altamar, Peque abre un álbum de fotos que es la memoria visual del proyecto. Un recorrido por las instalaciones y los rostros cambiantes de los niños que hoy han sobrepasado la adolescencia, como Ainoa. Con «el apoyo escolar personalizado el avance de los niños es mucho mayor, y en especial quienes

Este proyecto es muy importante para que muchos niños salgan mentalmente de las fronteras de la exclusión y la delincuencia.

no pueden permitirse clases particulares. Atendemos actualmente a un total de 44 niños entre 5 y 16 años, que pertenecen a unas 25 familias», dice Peque.

Las tardes de Altamar

«Ahí llegan», advierte Peque. Se escucha la algarabía que sube las escaleras y eleva la temperatura todas las tardes de lunes a jueves en esta parte del barrio. Entra Ezequiel, de 10 años, con un cuaderno abierto y una nota dentro de un redondel. Dice 6,5. Pone cara de hacerse el interesante. Se muestra orgulloso de su examen de Lengua.

Las tardes de Altamar son sencillas y en tres tiempos, explica Peque. Lo primero es la merienda, a las 17:30. «Para algunos de estos niños es de las pocas comidas que reciben al día». Alternan fruta, bocadillos y alguna bollería ocasionalmente. Lo segundo, el apoyo escolar, a las 17:45. «Que sea personalizado es la clave», recuerda Peque. Y lo tercero, los talleres, que empiezan a las 18:45. Hoy van a uno de cocina que imparte otra asociación, la Alacena del Corralón, que con la energía de un grupo de 9 mujeres está rescatando la herencia culinaria de Málaga y de estos barrios. Su presidenta se llama Yolanda Batalla. Y su apellido honra su energía. Carita de niña que apenas ha pasado los 30 y pocos, se sabe como nadie las historias del barrio para contarlas a los turistas que aquí vienen, sobre todo en las ferias y semanas culturales.

«Se trata de ir respondiendo a necesidades», explica Peque



Victoria Marín, "Peque" es la directora de Altamar y gran parte del alma de este proyecto

sobre el resto de ayudas que ofrece el proyecto. «Por ejemplo, tenemos un pequeño almacén de alimentos y productos del hogar para complementar lo que estas familias no pueden obtener en otras organizaciones. Aceite de oliva, por ejemplo, pasta de dientes o detergente. Otras veces, necesitamos un podólogo para los niños, y allá que nos vamos a buscarlo. Buscamos la solidaridad. Y esta, por suerte, es una ciudad solidaria».

Muchas de las familias que se atienden en Altamar tienen uno o varios miembros en prisión o en situación de drogodependencia. Por eso, el proyecto es tan importante para que muchos niños salgan mentalmente de las fronteras de la exclusión y la delincuencia. Por eso, ese pedazo de 6,5 en el examen de Lengua de Ezequiel, hoy significa un 10 para él y para todos los que aquí colaboran.

El barrio de La Trinidad y El Perchel es parte de esa España de hoy en la que, lejos de las noticias principales, ocurre la lucha de miles de personas que se enfrentan a las múltiples formas de violencia impuestas por la exclusión social, que no pueden continuar sus estudios y que no comen los tres tiempos.

Altamar también funciona con lo justo. Su presupuesto anual es tan solo de 37.000 euros, que recibe gracias a aportes como el de Fundación MAPFRE, a través del programa Sé Solidario. Pero si no fuera por los millones de ganas que ponen los voluntarios y monitores, muchos de los más de 100 niños y familias atendidas en estos años, vivirían en un barrio más difícil. Hoy, su gente no tiene fronteras. Aquí el amor no sucumbe. Se reivindica y es capaz de convertir el abandono en un maravilloso patio andaluz. Y esas cosas se hacen por todo lo que el dinero no puede pagar. ✕



Actuarios para traer certidumbre a un mundo incierto

TEXTO: RAMÓN OLIVER IMÁGENES: ALBERTO CARRASCO

Los actuarios son uno de los perfiles más demandados y con mayor empleabilidad en la actualidad. Pero las posibilidades de cursar estudios superiores especializados en esta disciplina en Latinoamérica son muy limitadas. Por ello, Fundación MAPFRE colabora con la Fundación Carolina en la concesión de becas a estudiantes de LATAM para permitirles cursar estudios actuariales de postgrado en diferentes universidades españolas.

Hari Seldon, célebre matemático que vivió entre los años 11.988 y 12.069 de la era galáctica, fue el creador de la psichistoria, rama de la ciencia capaz de predecir con asombrosa exactitud acontecimientos futuros a partir del estudio de grandes poblaciones. Este personaje, fruto de la imaginación del maestro de la ciencia ficción Isaac Asimov, anticipaba en su monumental *Saga de la Fundación* el poder predictivo del análisis de datos a gran escala mucho antes de que oyéramos hablar de Big Data o de Analytics. En realidad, hay una especialidad profesional que lleva mucho tiempo haciendo exactamente eso mismo en el campo de los seguros y los productos financieros, y que quizá sirvió de inspiración al propio Asimov. Nos referimos a la profesión de actuario.

Según la Society of Actuaries (SOA), entre las funciones de un actuario está la de evaluar la probabilidad de eventos futuros

mediante números, modelos matemáticos y tecnologías computacionales. «El actuario es un profesional que cuantifica el riesgo en diferentes entornos, uno de los cuales es el negocio asegurador. Ellos son los expertos que realizan los cálculos estadísticos como la prima, la medición de las provisiones técnicas o la modelización del riesgo asegurador», resume Laila Krause, actuario en el Área Corporativa Actuarial de MAPFRE.

La actividad actuarial no es en absoluto nueva. Sus orígenes se remontan a 1774, año en el que la compañía inglesa de seguros The Equitable contrató como actuario asistente al matemático William Morgan. La evolución tecnológica de los últimos años ha revolucionado los métodos actuariales, elevando a esta disciplina hasta cotas hasta ahora desconocidas. «Los actuarios han sofisticado sus técnicas con la introducción del Big Data y la

inteligencia artificial en sus modelos estadísticos», explica Krause. Estas nuevas capacidades han permitido a estos profesionales trascender la mera cuantificación estadística o matemática, aportando valor añadido en multitud de campos.

Los estudios confirman que la profesión de actuario es una de las de mayor empleabilidad, una tendencia que presumiblemente irá en aumento en los próximos años. En MAPFRE trabajan en la actualidad más de 300 actuarios. Y es que, por su naturaleza, la industria del seguro necesita contar con perfiles matemáticos y estadísticos capaces de monetizar sus análisis.

Pero la ciencia actuarial no es únicamente útil para las empresas aseguradoras. «Se abren nuevos nichos de mercado para nuestra profesión en otros sectores diferentes al asegurador, donde muchas empresas buscan



Laila Krause, actuaria en la Dirección Corporativa Actuarial de MAPFRE

científicos de datos para dar soporte en la toma de decisiones», indica Krause. Eso sí, la actual volatilidad de los mercados hace que la actuación de estos profesionales sea cada vez más compleja. En ese contexto, la formación continua resulta vital para que estos oráculos de los datos sigan siendo eficaces como garantes de las decisiones empresariales.

Fundación MAPFRE apuesta por la formación

«Desde nuestros orígenes y a lo largo de los años hemos desarrollado distintos programas de estudios especializados en seguros: desde cursos cortos hasta doctorado pasando por grados y postgrados», recuerda Mercedes

Sanz, directora del Área de Seguro y Previsión social de Fundación MAPFRE. Enmarcada en esa labor, Fundación MAPFRE puso en marcha en 2015 un proyecto de colaboración con la Fundación Carolina consistente en la concesión de becas a estudiantes de LATAM para que pudieran cursar estudios actuariales de postgrado en diferentes universidades españolas.

Las becas de la Fundación Carolina son una iniciativa que desde el año 2000 apuesta por «promover las relaciones culturales y la colaboración educativa y científica entre España e Iberoamérica», sintetiza su coordinadora María José Sáez. En la actualidad, esta convocatoria se fija como horizonte inmediato la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. En ese marco, estas becas ofrecen oportunidades de formación e investigación en todos los campos de la Agenda 2030. Uno de ellos se centra en mejorar la reglamentación y vigilancia de las instituciones y los mercados financieros mundiales, así como fortalecer la aplicación de esos reglamentos. Y en la consecución de ese objetivo los actuarios tienen mucho que decir.

Las estrechas relaciones que mantiene MAPFRE con Latinoamérica, con presencia prácticamente en todo el continente, la sitúan en una inmejorable posición para contribuir al desarrollo de los estudios actuariales en esta parte del mundo. Y es que, a pesar de que

en algunos países como México, Brasil o Argentina sí hay un recorrido de la actividad actuarial a nivel profesional, las posibilidades de cursar estudios superiores especializados en esta disciplina en Latinoamérica son muy limitadas, y prácticamente inexistentes cuando se trata de estudios de postgrado.

Gracias a esta colaboración entre Fundación MAPFRE y Fundación Carolina, estudiantes latinoamericanos seleccionados están disfrutando de becas para cursar estudios de postgrado en Ciencias Actuariales en las Universidades de Alcalá, Barcelona y Carlos III de Madrid. Uno de los requisitos de estos programas, que tienen una duración de dos años, es que a la finalización de los mismos sus beneficiarios regresen a sus países de origen para aplicar en ellos los conocimientos adquiridos. De esta forma, comenta María José Sáez, se consigue que «la cooperación sea más efectiva y aporte un valor real a estos países».

Fundación MAPFRE apoya el desarrollo de estos profesionales como una herramienta para ayudar a la profesionalización del sector y lograr, a través de la contribución de la industria aseguradora, aportar valor a la sociedad. Porque, como concluye Mercedes Sanz, «queremos poner nuestro granito de arena en favor de una educación de calidad y en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, y los actuarios son un perfil con gran demanda y futuro, una profesión del siglo XXI y de la era del Big Data». ⊗

Hablan los protagonistas

Sebastián Uribe

29 años. Colombia. Ingeniero Industrial. Becario de 1.º año. Universidad Carlos III de Madrid

Siempre me atrajo mucho el área financiera-económica con las bases de ingeniería y matemática, y la actividad actuarial se alinea muy bien con ese campo. En mi país puse en marcha un proyecto de emprendimiento en el que me enfrenté a la dificultad de predecir comportamientos a partir de la incertidumbre de los datos. Mi objetivo es proseguir con mi proyecto de emprendimiento y aplicar muchos conocimientos que no están desarrollados en mi país. Colombia es una economía en crecimiento con muchas oportunidades y en la que muchas áreas están inexploradas. Este máster nos brinda la oportunidad de hacerlo de una manera fabulosa.

Nelson Yáñez

32 años. Ecuador. Matemático. Becario de 1.º año. Universidad Carlos III de Madrid.

La primera persona que me recomendó la especialidad de actuariales fue mi director de tesis. Yo no había oído hablar de ella, pero por circunstancias de la vida terminé trabajando en el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, precisamente en la dirección actuarial. Poco a poco me fui involucrando más en el área estadística y de datos. Me especialicé en tablas de vida y me encantó. En Ecuador no hay estudios de esta especialidad, y sin embargo las empresas necesitan de estos profesionales. Por eso creo que esta es una gran oportunidad laboral y académica. Uno de mis objetivos, y así lo indiqué en mi carta de presentación para Fundación MAPFRE y la Fundación Carolina, es ser pionero en este campo en mi país, abrir camino para que otros compatriotas puedan realizar la carrera de Actuariales en Ecuador.

David Valdivieso

24 años. México. Ingeniero Electrónico y de Telecomunicaciones. Becario de 1.º año. Universidad Carlos III de Madrid.

Esta experiencia supone un antes y un después en mi vida. De hecho, me ofrecieron una beca en una de las mejores universidades de mi país y la rechacé porque estudiar en España era mi sueño. Mis profesores de la carrera me habían hablado de España y de la especialidad actuarial. Cuando recibí la beca fue como si me tocara la lotería. Para mí esta oportunidad tiene mucho de superación personal para el futuro. Mi país vive una situación complicada. De las 50 ciudades más violentas del mundo, 15 están en México. Una de ellas es la mía, Tijuana. Al finalizar este máster me gustaría regresar a mi país, enseñar lo que he aprendido aquí, impartir clase y participar en proyectos que ayuden a la sociedad.

Alex Efrén Pérez Tatamués

29 años. Ecuador. Ingeniero Matemático. Becario de 2.º año. Universidad de Alcalá.

Del máster yo destacaría los grandes conocimientos que atesoran mis profesores, tanto en el plano académico como en su componente práctico. Lo que vemos en el máster es lo que vamos a aplicar más tarde en nuestro trabajo. Me llevo una valiosa visión en cuanto a la forma de aplicar los conocimientos actuariales a una empresa aseguradora, en un instituto de Seguridad Social o en una previsión social. Creo que garantizar la sostenibilidad de los fondos de pensiones o de las jubilaciones es crucial para todos los países. Otro aspecto que me preocupa y me motiva es la necesidad de crear leyes que regulen mejor el sector asegurador. Uno de mis objetivos profesionales de cara al futuro es precisamente tratar de implementar esas normativas y abordar así la problemática de la previsión social en mi país.





Tres proyectos que ayudarán a cambiar el mundo

TEXTO: CRISTINA BISBAL IMÁGENES: ALBERTO CARRASCO

Un proyecto español, otro colombiano y otro brasileño han resultado ganadores de la segunda edición de los Premios Fundación MAPFRE a la Innovación Social en tres categorías: mejora de la salud y tecnología digital (*e-Health*), innovación aseguradora y movilidad sostenible y seguridad vial. Hasta llegar al estrado a recoger su galardón, debieron competir con otros 229 proyectos. Te contamos los detalles de la gran final de la II edición de los Premios Fundación MAPFRE a la Innovación Social.

El pasado 10 de octubre, el Auditorio del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía acogió la entrega de la II edición de los Premios Fundación MAPFRE a la Innovación Social, que se organizan con el apoyo académico del Instituto de Empresa (IE). Nueve finalistas compitieron por los galardones, todos ellos apasionados de sus proyectos, creados y desarrollados con la intención de cambiar el mundo.

Durante todo el acto se respiró el nerviosismo de los participantes, aderezado con el buen humor del que hizo gala su presentadora y con la buena música con que se recibió a los invitados a ritmo de jazz a cargo de la Fundación Música Creativa, que ayudó a destensar los nervios de los finalistas. Porque llegar hasta ahí no había sido fácil. Los proyectos que llegaron a la final, lo hicieron tras pasar por una dura selección. De los

más de 230 proyectos presentados en esta 2.^a edición, 26 pasaron a las semifinales regionales que se llevaron a cabo en São Paulo, Ciudad de México y Madrid. Tres sedes y tres categorías en las que competir: *e-Health* o mejora de la salud y tecnología digital; Innovación aseguradora; y Movilidad sostenible y seguridad vial.

Los representantes de los proyectos finalistas llegaron al Reina Sofía con la esperanza de llevarse a casa el reconocimiento internacional que conlleva el premio y las felicitaciones de las personalidades presentes: la Infanta Elena; Antonio Huertas, presidente de Fundación MAPFRE; y Cristina Gallach, alta comisionada para la Agenda 2030. Y, por supuesto, los 30.000 € con los que está dotado cada uno de estos tres premios, con los que podrán darle el empuje definitivo a sus proyectos, ir más

allá del prototipo y, por supuesto, dar una gran visibilidad en medios, de cara tanto a posibles inversores como clientes.

El jurado conoció y valoró los proyectos la tarde anterior, pero el fallo no se hizo público. El representante de cada uno de los nueve proyectos finalistas salió al escenario durante tres minutos a contar al público en qué consiste su proyecto, qué tiene de innovación y qué aporta a la mejora social. Porque, como aseguró en su discurso Antonio Huertas, «los innovadores no quieren solo crear un modelo de innovación, también quieren crear nuevas capacidades para abordar problemas, buscar crecimiento social y tecnológico».

Las palabras de Huertas se confirman si se hace un repaso a las soluciones que se presentaron y que tienen la capacidad real —la viabilidad es otro de los requisitos



Antonio Huertas, presidente de Fundación MAPFRE, en un momento de la gran final celebrada en Madrid el pasado 10 de octubre.

para obtener uno de estos premios— de mejorar la calidad de vida de personas que sufren enfermedades (Neurobots; Ecglove; Rithmi), fomentar la autonomía de personas mayores y con discapacidad (Speakare; Navilens), crear entornos más seguros para los niños en las grandes ciudades (Carona a pé; Caminito a la escuela), dar acceso a servicios esenciales —salud, ocio, educación, seguros— a personas vulnerables (MiBKClub), y reforzar el medio de vida de pequeños agricultores (Manejebem), esenciales para la alimentación mundial, ofreciéndoles asistencia técnica y remota sobre los riesgos a los que se exponen. Tras unos minutos de tensión, los sobres fueron abiertos, resultando ganadores Neurobots (e-health; Brasil), MiBKClub

(Innovación aseguradora; Colombia) y Navilens (Movilidad sostenible; España).

Tras las presentaciones, y ante la calidad de las propuestas, Cristina Gallach se mostró «feliz». «Nos habéis regalado la esperanza en el futuro a través del compromiso del presente. Esta es la Agenda 2030. Es importante que nos organicemos para que cada día en todas nuestras facetas avancemos hacia una sociedad más justa y vivamos en el planeta que queremos y que debemos dejar a nuestros hijos. La innovación está de nuestro lado», afirmó.

El éxito de esta segunda edición ha reavivado el compromiso de Fundación MAPFRE con la innovación social en general y con estos premios en particular. «Ya el año pasado éramos ambiciosos.

Seguimos siéndolo. Lo que subyace es la necesidad de las empresas de impactar, hacer cosas distintas para conseguir el cambio. En Fundación MAPFRE estamos comprometidos en todas las regiones donde operamos porque queremos también ser líderes del cambio», aseveró Huertas. Y continuó: «Tenemos que hacer una llamada real a la acción, tenemos que asumir como propios los Objetivos para el Desarrollo Sostenible. No basta con propagar el mensaje sin acciones concretas».

Una de estas acciones concretas, prueba del compromiso del que hizo gala Antonio Huertas, es que ya está abierta la tercera edición de los Premios a la Innovación Social, «porque hay muchos proyectos de impacto social que están pidiendo su oportunidad». ✕

El ictus es la enfermedad que causa mayor número de discapacidad de movilidad en el mundo y Neurobots ayudaría a que muchos de ellos recuperaran parte de la vida perdida

Tres propuestas innovadoras



Categoría: *Mejora de la salud y tecnología digital (e-Health)*

Neurobots (Brasil)

«Somos una *startup* de neuroingeniería y trabajamos para rehabilitar a los pacientes de ictus», con esa sencillez cuenta Julio Dantas, CEO de Neurobots, en qué consiste su proyecto ganador. «Pedimos a los pacientes que piensen o imaginen qué quieren hacer, captamos las señales del cerebro que el software identifica y consigue que el exoesqueleto se mueva con su mente». De esta manera, el paciente puede mover su mano de nuevo. Continúa Dantas: «Este trabajo permite aumentar la plasticidad del propio cerebro haciendo nuevos conectores y empezando de nuevo la función que había perdido». Es un proceso de rehabilitación que permite recuperar en apenas dos semanas en torno al 30% de la capacidad motora de los brazos. Al final de la terapia, el paciente no necesita el neuroconector porque ha aprendido el movimiento.

El proyecto surge de la necesidad de atajar las secuelas del Ictus, un grave problema, también en Brasil. Cada año, unas 300.000 sufren un ictus. El 75% de los pacientes sobreviven, pero el 70% de ellos nunca vuelve a andar. Es la enfermedad que causa mayor número de discapacidad de movilidad en el mundo y Neurobots ayudaría a que muchos de ellos recuperaran parte de la vida perdida. Toda una revolución a cargo de una empresa joven (su CEO tiene solo 24 años) de biomédicos para quienes ha significado mucho ganar este premio: «Fundación MAPFRE es una institución muy respetada que nos ha elegido de entre numerosos buenos proyectos de todo el Mundo. Ha sido muy motivador, nos ha hecho sentir muy bien y nos muestra que estamos en el camino correcto».



Categoría: *Movilidad sostenible y seguridad vial*

Navilens (España)

Esta app consigue máxima accesibilidad para personas con discapacidad visual a través del móvil. Capaz de leer un código, similar al QR, basado en Visión Artificial, detecta múltiples marcadores a grandes distancias, en milisegundos, incluso con el dispositivo en movimiento y sin necesidad de enfocar. Javier Pita, CEO de Neosistec, empresa desarrolladora del proyecto, cuenta cómo surgió la idea: «Nos preguntamos cómo podía un móvil ayudar a una persona con discapacidad visual. Pensamos que la cámara podía leer la señalética para que pudieran orientarse, sobre todo en lugares que no conoce previamente. Lo que había en el mercado no nos servía. Así que nos reunimos con la Universidad de Alicante para plantearles el reto. Tardamos cinco años en desarrollar este código».

Su objetivo es que su utilización se generalice: «Al igual que hay señaléticas en todos los espacios públicos, creemos que debería haber códigos Navilens para conseguir espacios más accesibles para los invidentes».

Pita opina que la tecnología «debería tener un impacto social en la vida de las personas». Y precisamente por eso les ha emocionado tanto este premio «que en su segunda edición ya se ha situado como uno de los más prestigiosos a nivel internacional. Supone un gran paso para extender este sistema que ayuda a las personas con discapacidad visual a que, en su día a día, se muevan de manera más autónoma». Y eso sin despistar que puede tener una utilidad más allá porque puede servir «a todos los usuarios de ese espacio. A un visitante de Asia le va a traducir en tiempo real a su idioma lo que dice el cartel».

Ya se ha podido probar en lugares tan concurridos como el metro y autobús de Barcelona, los tranvías de Murcia o la estación de Atocha de Madrid.

MiBKClub es un programa bajo un modelo de suscripción de bajo coste que combina seguros con otros productos y servicios que llamamos amortiguadores de la pobreza



Categoría: *Innovación aseguradora*

MiBKClub (Colombia)

Maribel Torcatt es una de los fundadores de este proyecto. Pero no es nueva en esto de la innovación social. Lleva más de 20 años dedicada a ello desde la Fundación de Financiamiento Rural (Fundefir), una Asociación Civil sin ánimo de lucro de la que depende MiBKClub, esto es, «un programa bajo un modelo de suscripción de bajo coste que combina seguros con otros productos y servicios que llamamos amortiguadores de la pobreza. Se distribuyen a través de asesoras comunitarias, vecinas del barrio gracias a las que se consigue minimizar la resistencia hacia la compra del seguro», afirma Torcatt. Y continúa: «Es como un incentivo para que las personas tengan un seguro, que es nuestro interés como organización de desarrollo; pero lo metemos en una bolsa de servicios y beneficios como educación, ocio, vivienda, salud. Tenemos descuentos en agencias de viajes, clínicas dentales... Y si tienen una contingencia, están asegurados. De este modo la población

a la que nos dirigimos, poblaciones vulnerables y familias de bajos ingresos, queda asegurada sin apenas darse cuenta.»

En Fundefir saben que «la pobreza no solo la determina la falta de ingresos, también la irregularidad en el ingreso, la existencia de épocas en las que disminuye o simplemente desaparecen los ingresos económicos. En ese momento de caída se necesita un amortiguador. Si se carece de él, la caída es irremediable». Maribel pone el ejemplo de una señora que hace tortas en su casa. «Si coge una gripe y ha de estar 8 días sin trabajar le supone un problema gravísimo».

Recibir este premio ha significado mucho: «En primer lugar, es el reconocimiento a 20 años de trabajo, llevando productos y servicios que ayuden a poblaciones vulnerables. La dotación económica nos va a servir para amplificar el impacto y para desarrollar la tecnología que necesitamos. Este premio nos va a ayudar a llevar el producto a más poblaciones».

Todos son ganadores

La calidad de los proyectos presentados puso muy difícil al jurado elegir a los ganadores. Los nueve finalistas presentaron soluciones sorprendentes y muy válidas a distintos problemas relacionados con las tres categorías de estos premios. Estos son los proyectos finalistas que, aunque no consiguieran llevarse el galardón, para Fundación MAPFRE también son ganadores.

Categoría: *Mejora de la salud y tecnología digital (e-Health)*

Rithmi (España)

Se trata de un dispositivo Wearable (en concreto una pulsera) que permite monitorizar el ritmo cardíaco durante las 24 horas del día con el fin de detectar casos de una de las arritmias más comunes, la fibrilación auricular, que puede llegar a provocar un ictus. «Con esta pulsera se avisa al usuario para que se realice un electrocardiograma con la propia pulsera, que puede compartir con un familiar o incluso con su médico a través de nuestra plataforma». Quien habla es Óscar Lozano, CEO y fundador del proyecto que comenzó junto a su padre, el cardiólogo José Vicente Lozano, experto en estudios cardiovasculares. Destinado tanto a usuarios como a centros médicos y hospitales públicos y privados, la intención de los responsables de Rithmi es «seguir creciendo para llegar al mercado y poder prevenir el ictus. Nuestro hashtag es #porunmundosinictus». Ya cuentan con un prototipo y apenas necesitan un pequeño esfuerzo más para salir al mercado.

Ecglove (México)

Daniel Aragón, cofundador y director de Tecnología del proyecto presentó este guante que se coloca sobre el pecho del paciente para comenzar a hacer la medición del estado del corazón y obtener la información equivalente a un electrocardiograma. De este modo es posible tomar mejores decisiones en las situaciones de emergencias e incrementar las posibilidades de sobrevivir del paciente. «La utilidad que buscamos es poder empoderar al profesional desde el primer contacto para que pueda hacer de manera rápida la derivación de enfermedades a cardiólogos. Buscamos que sean capaces de detectar casos de arritmia que pueden suponer un infarto en el futuro. Por otro lado, se puede utilizar en ambulancias para descartar infartos o alteraciones. O incluso puede ayudar a decidir si necesita una desfibrilación o una cardioversión. Con el tiempo incluso podría suponer que el enfermo lo tuviera en casa para poder estar en constante comunicación con su médico», asegura Aragón.

Categoría: *Innovación aseguradora*

Manejebem (Brasil)

Caroline Luiz Pimenta es ingeniera agrónoma y sabe que la agricultura familiar es parte esencial de la alimentación mundial. «Más del 70% de alimentación que se consume en el mundo está producida por el pequeño agricultor familiar. Y ellos son precisamente quienes están más desprotegidos, los más vulnerables ante posibles desastres o sencillamente una mala cosecha». Lo sabe porque trabajó con ellos mientras estudiaba. También observó que no tienen habilidades tecnológicas, pero sí se manejan bien con redes sociales. Por eso ella y su socia, la bióloga Juliana Mattana, decidieron crear una *startup*, una aplicación en formato de red social que «conecta a los agricultores con otros productores y con técnicos expertos. De este modo se les ofrece una asesoría técnica en remoto sobre riesgos y experiencias que les ayudan a un desarrollo rural sostenible. También se realiza un diagnóstico de plagas y deficiencias de las plantas.»

Speakare (España)

La idea de este proyecto nació de la experiencia personal de Marta Carruesco. Su abuelo se cayó al borde de la cama al irse a dormir y no pudo avisar a nadie. «Hasta el día siguiente no fue encontrado por mi madre. Había pasado más de 10 horas solo, en el suelo tirado, lo que le supuso una serie de problemas de salud y una larga hospitalización de la que no se pudo recuperar. A partir de ese momento se convirtió en una persona dependiente». El servicio de monitorización permanente de personas mayores Speakare busca evitar casos como este con un asistente que se puede activar en caso de que sufran un accidente o se encuentren enfermas: «Es un sistema inteligente y no intrusivo que permite cuidar a las personas mayores que viven solas aprendiendo sus patrones de comportamientos normales para poder avisar a un familiar cuando se advierte una anomalía en ese comportamiento: que no se levante de la cama, no vuelva del paseo o sufra una caída. Esto permite dar una asistencia temprana.»

«Nos habéis regalado la esperanza en el futuro a través del compromiso del presente», afirmó Cristina Gallach



Categoría: Movilidad sostenible y seguridad vial

Caminito de la escuela (México)

Es una plataforma web que ofrece información georreferenciada para indicar el grado de peligrosidad de cada entorno escolar con datos reales de atropellamientos en horarios de entrada y salida de escuelas de educación básica de la Ciudad de México. Sergio Andrade es su coordinador de Salud Pública: «Este es un proyecto de participación ciudadana, minería de datos y vinculación con gobiernos. La primera parte del trabajo fue mapear todas las escuelas y jardines infantiles y cruzarlo con todos los atropellos sucedidos entre los años 2010 y 2012». Pero quieren ir más allá. «Por eso la plataforma ofrece herramientas para evaluar el entorno y para pedir a los gobiernos e instituciones pertinentes que mejoren la seguridad». Este tema no es baladí si se tiene en cuenta que los atropellamientos son la primera causa de muerte en niños en Ciudad de México. «Nuestro objetivo es hacer ciudades más seguras, sostenibles, sanas y equitativas para las personas», asevera Andrade.

Carona a pé (Brasil)

«La seguridad vial es un problema muy grave en Brasil. El atropellamiento es la primera causa de muerte infantil. A pesar de ello, no hay ningún programa dedicado a que la infancia acuda segura a los colegios». Quien habla es Carolina Padilha, una maestra que recorre todos los días en torno a dos kilómetros para ir a la escuela en la que trabaja. A lo largo de esa distancia se encuentra con muchos de sus alumnos que caminan solos con idéntico destino. Uno de esos días decidió hacer un grupo para ir juntos. Así nació Carona a pé, «una asociación que forma y capacita agentes escolares (padres, profesores, voluntarios) para que organicen caminos de seguridad para ir con los niños y las niñas a las escuelas en un horario preestablecido y siguiendo una ruta determinada. La iniciativa quiere sensibilizar a la sociedad de la importancia de caminar y de construir otra relación con la ciudad». Con cuatro años de vida van camino de convertirse en una realidad.



Mafalda Soto, farmacéutica y fundadora de la ONG Beyond Suncare

«Es emocionante ver la transformación de quienes trabajan con personas con albinismo»

TEXTO: CRISTINA BISBAL IMÁGENES: MAFALDA SOTO

La amplia sonrisa, la mirada limpia, la energía y la vitalidad de esta farmacéutica gallega nacida en 1982 son la mejor presentación de Beyond Suncare, la ONG que fundó en 2017. Mafalda lleva desde 2008 involucrada en la mejora de la calidad de vida de las personas con albinismo, la población más marginada del continente negro, y para ellos produce —junto con su equipo— un fotoprotector adecuado a sus necesidades y su tipo de piel.

¿Qué la llevó a África por primera vez?

Aunque parezca un sinsentido, un viaje a Islandia. Al acabar la carrera me dieron una beca para una estancia científica en Reikiavik. En ese momento, justo antes de la crisis, era el país con mayor índice de desarrollo del mundo, el más rico, el que ofrecía más posibilidades, todo era fácil. Había un nivel de consumismo enorme y eso me hizo reflexionar.

¿Fue entonces cuando decidió irse a África?

Me hice cargo de la farmacia de mi abuela en Santiago de Compostela mientras me iba formando en cooperación e iba ahorrando. Quería meterme en el asunto, pero desde dentro, sabiendo cómo funcionaba. Al año me fui a Barcelona a hacer un Máster de Medicina Tropical y Salud Internacional. Era un ambiente de profesores y alumnos muy africanista y me engancharon. Decidí probar suerte y me fui con la ONG África Directo nueve meses, que se convirtieron en nueve años (risas). Ahora mismo es un proyecto de vida en el que es difícil trazar la línea entre lo personal y lo profesional.

Porque allí la atrapó la situación de las personas con albinismo. ¿Cómo comenzó esa historia de amor?

En Malawi trabajaba en un proyecto comunitario socio-sanitario con colectivos en riesgos de exclusión. Uno de esos colectivos era la población con albinismo. Ahí lo descubrí, de golpe, fue un impacto. El proyecto les hacía un seguimiento dermatológico, pero también tenía

un componente de educación y sensibilización... Tras dos años en Malawi me mudé al norte de Tanzania a un hospital dermatológico a trabajar con personas con albinismo.

¿Qué tienen de particular las personas con albinismo?

En primer lugar, su gran amenaza, el cáncer. En África, el cáncer de piel es la principal causa de muerte entre las personas con albinismo, acabando con sus vidas de manera dramática: el 90% muere antes de los 30 años. La prevención es esencial. En África, una crema solar salva vidas. Por otro lado, son discriminadas por su aspecto, perseguidas y asesinadas por la influencia de supersticiones violentas: se usan sus huesos para hacer pócimas que atraigan la fortuna. ¡Es horrible!

Estando allí se le ocurrió la idea de crear un fotoprotector más económico.

Sí, y me vine a España a formarme para poder hacerlo. Empezamos una producción pequeña en un contenedor de barco (risas). En ese momento una ONG canadiense se enteró de nuestro proyecto y decidió apoyarlo y ayudarlo a crecer y maximizar su impacto. Así, con más recursos económicos e implicados en estas producciones, fueron pasando los años y el proyecto se fue expandiendo.

¿Por qué hacer un fotoprotector allí si se podía importar de Europa?

Dos razones. En primer lugar, el objetivo era desarrollar una fórmula adaptada a sus necesidades, a su

tipo de piel, que ellos lo probaran y lo aceptaran porque lo que no les gusta no se lo ponen. De hecho, la fórmula ha ido mejorando mucho, hemos ido metiendo mejores filtros, con mejor adherencia y elegancia cosmética. En segundo, queríamos que la producción fuese local y para eso los ingredientes y los procesos de fabricación debían ser sencillos.

Pero el proyecto, ¿va más allá de la fotoprotección?

Sí. De la mano de la Asociación Nacional de Albinismo y de Naciones Unidas, en 2017 hicimos un estudio para identificar los retos a los que se enfrentan las personas con albinismo en cuanto al acceso a los servicios dermatológicos, educativos, etc. En la actualidad ofrecemos un paquete de servicios que incluye el producto adaptado para ellos —fácil de producir localmente para que se contrate a personas con albinismo—; la distribución va acompañada de educación y un chequeo dermatológico de atención primaria para que en un futuro pueda estar dentro del sistema nacional de salud de Malawi. También llevamos a cabo proyectos para normalizar el albinismo, desmitificar todo lo que les rodea. La idea es la inclusión social.

¿Cuáles son los retos para el futuro?

A corto plazo, nuestro objetivo en Malawi es llevar todos estos servicios a 1000 personas con albinismo, y a medio plazo crear otra unidad de producción y sea el gobierno quien compre el producto para que llegue a todas las personas con albinismo del país. Y todo está yendo bastante bien. ✕



Compañía Hispano Americana de Seguros y Reaseguros

RECAUDACIÓN de PRIMAS en 1943
PESETAS 100.680.779'05

SEGURO POPULAR del CICLISTA



Este seguro le AMPARARÁ de
TODOS sus RIESGOS como ciclista.

Aquellas ciclistas

TEXTO: ANA SOJO Y ROCÍO HERRERO RIQUELME. FUNDACIÓN MAPFRE

Las bicicletas fueron el medio de locomoción más utilizado durante los años cincuenta del siglo XX, con permiso de motocicletas y motocarros, tanto en España como en otros países. Por aquel entonces, los coches eran artículos de lujo y solo al alcance de muy pocos. Habría que esperar a la eclosión del vehículo utilitario, que llegaría con los años sesenta, para ver la sustitución paulatina de la bicicleta por el automóvil. Además de resultar una fuente de ocio y diversión inagotable, se trataba de un importante medio de locomoción, e incluso una herramienta básica de trabajo, que significaba para muchos la posibilidad de contar con ingresos fijos.

Esta circunstancia se refleja perfectamente en el cine de la época, así todos recordamos la imprescindible película *Ladrón de bicicletas (Ladri di biciclette)*, realizada en 1948 por el director italiano Vittorio De Sica, una auténtica obra maestra del neorrealismo italiano. La película narra las peripecias de Antonio, que consigue un trabajo a condición de contar con una bicicleta que le roban durante su primer día de trabajo. Asimismo, en la literatura española destaca el sentido homenaje que Miguel Delibes también dedicó a este medio de transporte en uno de sus relatos más entrañables *Mi querida bicicleta* (1988).

La compañía Hispano Americana de Seguros y Reaseguros

fue fundada por los hermanos Millet a principios de los años cuarenta. Esta compañía, conocida en el mundo del seguro como CHASYR, por sus siglas, pronto se especializaría en el seguro de transportes. En 1943 ocupaba la tercera posición en el ranking de entidades aseguradoras españolas por volumen de primas y en 1988 la británica Eagle Star se hizo con el control de la compañía.

El seguro para ciclistas fue suscrito por la mayoría de las compañías de la época. Cubría los riesgos derivados de los daños que pudieran ocasionarse a terceros y de los daños que pudiera sufrir la propia bicicleta.

El cartel de la Compañía Hispano Americana se realizó en la década de los cuarenta, durante el denominado periodo de autarquía, cuando la economía española sufrió una profunda depresión económica y las condiciones de vida de la mayoría

de la población se caracterizaban por una gran precariedad y un acentuado retroceso en los niveles de bienestar. Fueron años difíciles que se prolongaron desde el final de la guerra civil hasta 1959, fecha en la que se aprobó el Plan Nacional de Estabilización Económica. La escasez de bienes, la ausencia de producción y de consumo, la inexistencia de una clase media y el aislamiento internacional definieron dos décadas de la historia de España, que fueron funestas para la economía y para el proceso de modernización del país.

Los carteles se mostraban al espectador en este entorno pobre e inmovilista, radicalmente opuesto al escenario en el que se asientan los principios de la publicidad. Debido a estas circunstancias, las ilustraciones que anunciaban los productos debían causar un efecto «confortador», con imágenes y mensajes optimistas. El resultado, en su mayoría, fue un dominio de

◀ Firmado por «José María» impreso en Gráficas Marina, en Barcelona. Presenta un sello de la dirección General de Seguros de 1945. La bicicleta está inspirada en los modelos de la marca BH de los años 40.

@ Fundación MAPFRE. Museo del Seguro.



temas conservadores, muchas veces basado en las aficiones nacionales, como fueron los toros, el cine y en un tímido turismo basado en fiestas religiosas y tradiciones locales.

Sin embargo, al observar este ejemplar de cartel, que se encuentra en el Museo del Seguro de Fundación MAPFRE, encontramos unas peculiaridades excepcionales que lo convierten en una pieza digna de estudio porque presenta novedades que lo distinguen de otras creaciones publicitarias. Por ejemplo, el producto que publicita es un seguro

para ciclistas. Esto se debe a que, en una España con infraestructuras destruidas y con restricciones a la importación de materias primas, la bicicleta se convirtió en el vehículo de transporte por excelencia. Pero, la Compañía Hispano-Americana de Seguros y Reaseguros, lejos de mostrar el uso de la bicicleta como un vehículo necesario para trasladarse, la presenta como un producto de recreo en un escenario absolutamente campestre y claramente idealizado. El anuncio, además, lo protagoniza una joven completamente vestida

de un blanco impoluto: pañuelo, falda, blusa, guantes, zapatos. La intención es evidente: claridad, luz y seguridad en una España de futuro incierto.

También observamos cómo los códigos han sido cuidadosamente escogidos. Uno de los principios de la cartelería se basa en la brevedad del texto, puesto que el lugar natural de estos ejemplares es la vía pública y, por tanto, se trata de una zona de paso. Además, es importante que el espectador en pocos segundos pueda aprehender el producto que

se está promocionando y, para lograrlo, es imprescindible que el cartel se realice con elementos sugerentes que logren aunar los dos fines: el comunicativo y el estético. De ahí, que la frase que aparece en la parte inferior del cartel: «Este seguro le AMPARARÁ de TODOS sus RIESGOS como ciclista», está escrita variando tanto el tamaño como el color de la letra. Esto se debe a que es un eslogan demasiado largo, por lo que el anunciante destacó las palabras más importantes del mensaje: AMPARAR —un verbo que roza el paroxismo, pero que no debe extrañar debido al contexto histórico—; TODOS y RIESGOS.

Sin embargo y por extraño que pueda parecer, el hecho de que destaque una mujer como protagonista no es ninguna novedad. Son muchos los carteles comerciales relacionados con el mundo del ciclismo que muestran a una joven como protagonista. Uno de los más importantes, es el cartel *Salón Pedal*, del artista Alexandre de Riquer, en el que dibujó a una moderna ciclista vestida con los famosos bombachos *bloomers*. Riquer fue capaz con este ejemplar de transformar un tema poco poético en una obra decorativa, llena de arabescos y detalles florales, que evocan al gran Mucha o a Privat-Livemont.

Alexandre de Riquer, *Salón Pedal*, 1897



La mujer y la bicicleta son todo un género en la publicidad antigua. El tema se repite porque para las mujeres fue mucho más que un medio de transporte, fue todo un símbolo de libertad. El vehículo de dos ruedas ponía al alcance de la población femenina la posibilidad de desplazarse de manera autónoma y con cierta rapidez en un mundo que las recluía en la vivienda familiar. Un auténtico hito que ayudaba a presentar a la ciclista como la nueva mujer, capaz de conquistar un terreno que le había sido vedado.

No hay nada más moderno que lo antiguo. En la actualidad, asistimos a un significativo aumento del uso de la bicicleta, tanto como medio de transporte sostenible o como vehículo fundamental para el trabajo, el ocio y el deporte. ✕

Información práctica del Museo del Seguro

Ubicado en Madrid, en la calle Bárbara de Braganza, 14, cuenta con 600 piezas expuestas y un total de 1.300 conservadas en los fondos de la institución.

Además, todas ellas se encuentran disponibles en la versión virtual del museo en www.museovirtualdelseguro.com.

Disponemos de visitas guiadas gratuitas para grupos, previa petición a través del formulario de nuestra web.



YOU'VE ARRIVED AT

LOOK BOTH WAYS VR DRIVING EXPERIENCE



Fundación **MAPFRE**



B

Mayer Martin J. Walsh



Boston apuesta por el «Zero»

TEXTO: DAVID LOSA IMÁGENES CEDIDAS POR MAPFRE USA

La ciudad estadounidense, capital del estado de Massachusetts, ha puesto en marcha un exhaustivo plan integral que vincula la transformación de la movilidad de sus ciudadanos con la eliminación total de víctimas mortales en incidentes de tráfico. Peatones y ciclistas, los usuarios más vulnerables, están en el centro de la estrategia.

No hay tratamiento sin diagnóstico. Ciudades de todo el mundo se encuentran inmersas en complejos procesos de transformación en materia de movilidad. ¿Por qué? No hay una sola causa, pero sí varios problemas: atascos, contaminación ambiental, excesivo protagonismo del vehículo privado —y la exclusión social que eso genera— y, por supuesto, siniestros.

El pasado mes de octubre, la NHTSA (National Highway Traffic Safety Administration), máxima autoridad del tráfico de Estados Unidos, publicó su informe anual de siniestralidad, con datos hasta 2018. Entre sus estadísticas destacan las correspondientes a peatones, ciclistas y motoristas, es decir, a los usuarios vulnerables: la cifra de peatones fallecidos en núcleos urbanos se ha incrementado en un 69% desde 2009, dándose actualmente los niveles de mortalidad más altos de las últimas tres décadas. Esta situación es especialmente grave en los barrios más pobres, según la Governors Highway Safety

Association (GHSA), la asociación de representantes del tráfico de los distintos estados, que achaca esta circunstancia a motivos tan inaceptables como el deterioro de las infraestructuras en estas áreas. Por otra parte, el informe de la NHTSA también refleja que las muertes de ciclistas han aumentado en las ciudades, hasta un 48%, en la última década.

A finales de 2015, el Ayuntamiento de Boston, capital del estado de Massachusetts, con una población de 4,5 millones de habitantes (incluyendo el área metropolitana), presentó un ambicioso plan de choque para revertir las estadísticas de siniestralidad vial bajo el nombre de *Vision Zero Action Plan*. Curiosamente un año antes, en 2014, Fundación MAPFRE había presentado su campaña Objetivo Cero. El objetivo último de este «plan de acción» es ahora un reto para todos los bostonianos: conseguir «cero víctimas mortales» en siniestros de tráfico en el año 2030.

Vision Zero Action Plan está funcionando. De momento, los números avalan claramente las acciones que se están llevando a cabo: durante 2015, año cero del plan, murieron 20 personas en las calles de Boston. En 2018, solo tres años después, la cifra de fallecidos se redujo a la mitad: 10 personas, siete de ellas peatones, ningún ciclista. A falta de cerrar 2019, los datos son similares a los de 2018 en cuanto a víctimas mortales, aunque con una reducción considerable del número de incidentes, confirmando la tendencia. La clave del éxito puede encontrarse en estas palabras del alcalde de la ciudad, Marty Walsh: «Asegurar que las calles de Boston son seguras para todos es la prioridad número uno de nuestro Departamento de Transporte».

¿En qué consiste el plan de Boston para acabar con las víctimas? La idea, inspirada en el concepto Vision Cero creado en Suecia a finales de los 90 y al que se han sumado otras ciudades de todo el mundo, parte de la premisa



de que una sola vida humana es un coste inaceptable para cualquier sistema de movilidad. Además, considera que, aunque el error humano es impredecible, los incidentes mortales son evitables. Como afirmaba el alcalde de la ciudad, es cuestión de priorizar. Y en Boston tienen claro que no hay mejor movilidad que aquella que no genera víctimas. Partiendo de ahí, las grandes líneas de actuación del Departamento de Transporte de Boston tienen que ver con la reducción de la velocidad, el diseño de calles más seguras, la protección especial de los usuarios más vulnerables, la aplicación de las últimas tecnologías en señalización y recogida de datos y el *engagement* o implicación de la ciudadanía ante al reto de las «cero víctimas». Sin olvidar, como cuestión básica de fondo,

la aplicación equitativa de todas las actuaciones para evitar la existencia de zonas «vialmente marginadas».

De todas las líneas de actuación mencionadas, la reducción de la velocidad es la más importante. Un informe del Foro Internacional del Transporte calcula que una reducción de la velocidad en cinco kilómetros por hora reduce los riesgos de siniestros mortales en un 28%. El alcalde de Boston y el gobernador de Massachusetts han trabajado en esa dirección. Así, una ley permite desde 2016 que todas las ciudades de ese estado puedan reducir el límite máximo de velocidad a 25 millas por hora (mph) en las zonas más densamente pobladas. Ese marco legal permitió a Marty Walsh aplicar el límite de 25 mph (40 km/h) a toda la ciudad de Boston en enero de 2017. Los

resultados no se hicieron esperar: un estudio presentado en 2018 por el *Insurance Institute for Highway Safety (IIHS)* concluyó que tras la aplicación de la reducción de velocidad las posibilidades de que un vehículo alcance 35 mph (56 km/h) han caído un 29%.

Además, apelando a la implicación ciudadana, el Ayuntamiento de Boston ha creado las *Neighbourhood Slow Streets*, zonas urbanas en las que el límite de velocidad es de 20 mph (32 km/h). La diferencia es que, en este caso, son las propias comunidades las que solicitan la reducción de velocidad en sus calles. Así, el Departamento de Transporte selecciona cada año, entre los aspirantes, los nuevos barrios que se integran en esta iniciativa, en función de las necesidades de los habitantes y comerciantes de ese barrio. Actualmente hay 12 «áreas lentas» o «calmadas» en Boston, aunque el gobierno de la ciudad prevé crear 15 nuevas zonas *slow* en los próximos cuatro años.

Desde que se diseñó el plan de acción para evitar víctimas mortales en siniestros de tráfico, los responsables de que se ejecute han apostado claramente por aspectos como la recogida de datos del tráfico, la comunicación de estos datos en tiempo real a la población, la necesidad de que los ciudadanos participen de forma sencilla e instantánea y el análisis permanente de esas estadísticas. Así, los bostonianos pueden consultar —y descargar— en la página web de *Vision Zero* todos los

sinistros viales que han sucedido en la ciudad —con presencia de servicios de emergencia— en los últimos años por tipo de usuario (peatón, ciclista, vehículo a motor...), lugar exacto del suceso, fecha y hora. Además, disponen de un callejero interactivo en el que pueden denunciar *online* situaciones viales peligrosas o sugerir mejoras concretas. Incluso tienen la posibilidad de competir con otros habitantes de la ciudad para ver quién es el conductor más seguro gracias a una app (*Boston's Safest Driver*) que utiliza la «gamificación» para lograr un doble objetivo: recoger datos de conducción e implicar a los ciudadanos.

El análisis pormenorizado de todos los siniestros y el enorme éxito de participación han convertido al plan «Vision Zero» de Boston en un proyecto «vivo» que considera cientos de parámetros antes de emprender cualquier acción, ya sea acometer zonas de seguridad peatonal en las intersecciones más peligrosas, crear corredores de prioridad para peatones, ciclistas o motoristas, diseñar carriles bici protegidos y de doble sentido en las zonas con más siniestralidad, instalar señales más visibles en la calzada, establecer áreas de protección para escolares o ancianos, etc. Un plan integral que cuenta desde abril de 2018 con una nueva inversión pública de cinco millones de dólares y que sueña con una ciudad amable para todos, incluidos los usuarios vulnerables o con menos recursos. Una ciudad con cero víctimas de tráfico. ❌



«Look both ways», Fundación MAPFRE se suma al reto de Boston

Fundación MAPFRE y la ciudad de Boston mantienen una relación fructífera, con proyectos permanentes como la colaboración con el Hospital Infantil de la ciudad (Boston Children Hospital, BCH) para la prevención de siniestros en los que estén involucrados menores y sus consecuencias. Esa relación dio un paso más el pasado mes de septiembre con «Look both ways», una iniciativa creada por Fundación MAPFRE, el Ayuntamiento de Boston y el Departamento de Transporte, y cuyo objetivo es fomentar la empatía entre los diferentes usuarios del tráfico urbano.

El evento principal de esta campaña se desarrolló durante los días 19 y 20 de septiembre en el espacio público City Hall Plaza, en el centro de la ciudad, y dio la oportunidad a todas las personas que se acercaran a que tuvieran una experiencia interactiva lúdica y educativa. Mediante sistemas de realidad virtual y a través de un circuito de actividades, los ciudadanos

de Boston pudieron ponerse en la piel de otros usuarios (peatones, ciclistas, conductores, personas con discapacidad...) con la idea de que aprendiesen a interpretar los peligros del tráfico desde puntos de vista diferentes a los que habitualmente tenían.

Chris Osgood, Jefe de las Calles de Boston (Chief of Streets), apoyó con su presencia el evento y afirmó que «esta campaña ayudará a avanzar en los objetivos de Go Boston 2030 para asegurar un acceso seguro y equitativo a nuestras calles para todos los usuarios». Por su parte, Alfredo Castelo, máximo representante de Fundación MAPFRE en Norteamérica, destacó que «la seguridad vial es uno de pilares fundamentales que deben preocupar a la sociedad» y manifestó el «orgullo» que representa para la Fundación el hecho de trabajar activamente con la ciudad de Boston en un proyecto que contribuye al programa *Vision Zero*.



La salud en clave *millennial*

TEXTO: RAMÓN OLIVER IMÁGENES: ISTOCK

Es la generación más preparada de la historia (el 51% tiene estudios universitarios o superiores), la primera nativa digital y la que ha cambiado para siempre la manera de trabajar y relacionarse de las personas en un mundo global y digitalizado. Son los «millennial» (nacidos entre 1981 y 1993), una generación de la que ahora, gracias a la investigación *Millennial y salud*, sabemos también que es una de las que más concienciadas e implicadas está con el cuidado de su propia salud.

En España el grupo demográfico de los *millennials* está formado por 8,2 millones de españoles (17,6% de la población). De entre ellos, una muestra de 1.600 personas de un rango de edad de entre 20 y 35 años ha servido para realizar una encuesta online en la que ha basado la investigación realizada por la firma especializada en estudios de mercado Salvetti Llombart para Fundación MAPFRE. Una de las primeras conclusiones del estudio es que, en contraste con lo que sucedía con las generaciones anteriores, los jóvenes actuales sí tienen la salud incorporada en su lista de prioridades. «Cada vez hay una mayor preocupación por la salud. Lo vemos en los medios, en la calle, en las noticias... La alimentación saludable o el ejercicio están de moda, y cada vez hay más preocupación por la tolerancia frente al consumo de alcohol o el tabaquismo», opina Antonio Guzmán, director del Área de Promoción de la Salud de Fundación MAPFRE.

La investigación revela que la felicidad es una de las principales motivaciones de esta generación (dos de cada tres *millennial* se declaran felices), y en esa búsqueda de la felicidad la salud es un elemento fundamental. Eso sí, se trata de una concepción de salud en la que el factor emocional tiene tanto peso o más como el físico o el mental. En ese sentido, el 91% de los encuestados manifiesta que se encuentra bien mentalmente; el 86% dice estar físicamente sano, y el 85% hace lo propio en el plano emocional.

Esa tridimensionalidad que le otorgan los *millennial* a la salud es precisamente una de las características que hacen de esta generación distinta de las demás. «Para los *baby boomers* la salud era una cuestión exclusivamente física, y su cuidado consistía en curar las dolencias que pudieran sufrir. La generación X añadió a esa dimensión una nueva perspectiva mental o cognitiva. La generación actual extiende la salud a una

triple dimensión: física, mental y emocional», explica Víctor Morte, directivo de Salvetti Llombart y uno de los responsables del estudio.

La prevención es uno de los grandes caballos de batalla del cuidado de la salud en esta franja de edad, en la que los síntomas de una posible enfermedad no siempre son visibles de forma inmediata. «Los hábitos que adoptemos hoy van a afectar a nuestra salud en el futuro», recuerda Antonio Guzmán. «El tabaquismo, por ejemplo, puede tener consecuencias que no sean visibles más que a largo plazo, con la aparición progresiva de insuficiencia respiratoria o de enfermedades más graves como el cáncer. Por tanto, y aunque el joven pueda tener la percepción de que su salud es de hierro, cuanto antes empiece a cuidarse, mejor», aconseja.

Diferencias significativas

El estudio evidencia que los hábitos saludables están plenamente integrados dentro de la generación *millennial*, con el foco situado

La investigación revela que la felicidad es una de las principales motivaciones de esta generación (dos de cada tres *millennial* se declaran felices), y en esa búsqueda de la felicidad la salud es un elemento fundamental

en la alimentación y la actividad física, pero dando una creciente importancia a factores como el descanso o el bienestar emocional. Eso sí, dentro del colectivo hay diferencias significativas por cuestiones de edad o género. Víctor Morte constata que la preocupación por la salud crece a medida que se cumplen años. «Las personas que se encuentran en los cortes de edad de entre 30 y 35 años le conceden más importancia a esta cuestión que los que están entre 20 y 25». En cuanto a género, las principales diferencias llegan por el modo en el que hombres y mujeres se aproximan al cuidado de su salud. «Las mujeres se preocupan más por vigilar su alimentación y el descanso, mientras que los hombres tienen mucho más integradas la actividad física y el deporte en su vida cotidiana», indica Morte.

El 72% de los *millennial* declara que suele cocinar platos saludables, y el 69% asegura preocuparse por mantener una dieta sana y equilibrada. La reducción o eliminación de grasas y azúcares de su dieta es una prioridad para las mujeres, mientras que los hombres suelen recurrir más a dietas ricas en proteínas o la incorporación de suplementos alimenticios.

La actividad física tiene un gran peso en el cuidado de la salud *millennial*. Dos de cada tres de estos jóvenes practican deporte con una frecuencia de dos o tres veces por semana. El running o acudir al gimnasio son dos de sus actividades favoritas. En cuanto a sus motivaciones, el cuidado de la salud, la mejora de la

aparición física y el componente lúdico y de socialización son las tres grandes razones que les empujan a practicar deporte. Luis Delgado, médico coordinador del Área de Orientación Médica de MAPFRE España, subraya que la actividad física constituye un antídoto frente a gran número de los problemas de salud. «Mejora la tensión arterial y reduce el nivel de colesterol y de azúcar en sangre, disminuyendo así el riesgo de enfermedades cardiovasculares. También es una eficaz medida para

El factor emocional tiene tanto peso o más como el físico o el mental en la concepción de la salud de los millennials

reducir la obesidad y proporciona bienestar físico y psíquico, lo que disminuye el nivel de estrés y ansiedad», argumenta.

El enemigo invisible

El bienestar emocional es una de las grandes preocupaciones de este segmento de población. El 85% de los encuestados ha padecido algún problema anímico en algún momento, y tres de cada diez lo afrontaron sin ayuda. El estrés (el 54% de los encuestados reconoce haber sufrido algún episodio durante el último año), el desánimo

(44%) o la ansiedad (39%) son los grandes enemigos de los *millennial*, especialmente entre las mujeres. «Esta generación es más proclive a sufrir este tipo de patologías que sus predecesoras», advierte el doctor Delgado. Entre las causas de esta inclinación, este especialista señala factores como «la alta autoexigencia, la competitividad, la necesidad imperiosa de aceptación social y la frustración permanente por no poder hacer frente a unas responsabilidades que sus padres a su edad sí pudieron sacar adelante». Como resultado, concluye este profesional de la medicina, «se produce un gran estrés psicológico, baja autoestima, sensación de insatisfacción y frustración que sumerge a estos jóvenes en un estado de tristeza».

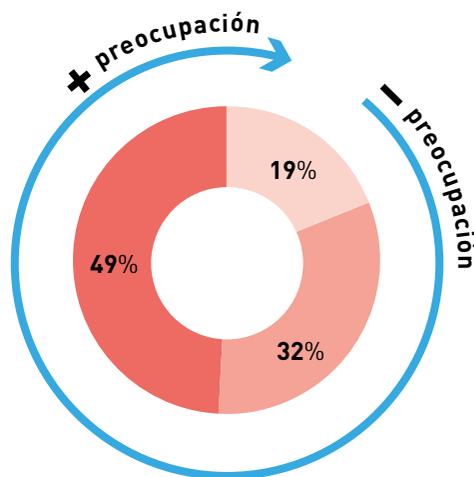
El frenético ritmo de vida actual no ayuda. «El estilo de vida, especialmente en las grandes ciudades, donde a la exigencia de los horarios de trabajo, se suma la de los desplazamientos, dificulta la adopción de estilos de vida saludables. La clave está en que de forma cotidiana tomemos elecciones saludables y cuidemos nuestros hábitos, y eso es totalmente posible con un poco de voluntad y organización», comenta Antonio Guzmán.

Salud digitalizada

La digitalización puede ser un poderoso aliado en esa necesidad de organización. Muchos jóvenes se declaran usuarios de aplicaciones que ayudan a medir y regular todo tipo parámetros relacionados con la salud: número de pasos, calorías

¿Se preocupan los *millennials* por su salud?

Si bien en todos los *millennials* encuestados se observa una preocupación por llevar una vida saludable, en el estudio se segmentan de menos a más orientados hacia la salud. El que pongan en marcha o no esa intencionalidad es lo que separa a unos y a otros: los **Relaxed** son quienes menores niveles de práctica de hábitos saludables llevan a cabo y, en el extremo opuesto, los **Conscious** son los más preocupados por su salud y bienestar.



Fuente: Salvetti Llobart

— preocupación

Relaxed

Es el segmento menos preocupado por la salud dentro de la generación. Son los que menos controlan su alimentación, menos deporte practican o llevan unos hábitos saludables. 6 de cada 10 son hombres.

PREOCUPACIÓN POR LA SALUD
INFERIOR A LA MEDIA

Half-Hearted

Aunque les preocupa la salud, es más por una cuestión que viven en su entorno que por pura convicción. De hecho, mantienen un perfil bajo en la práctica deportiva o en el control de su alimentación.

Conscious

Son el segmento de *millennials* claramente implicados con la salud y el bienestar desde todos los puntos de vista, si bien dentro de ellos existe cierta heterogeneidad sobre las motivaciones que les llevan a este cuidado corporal.

PREOCUPACIÓN POR LA SALUD
SUPERIOR A LA MEDIA

+ preocupación

ingeridas/consumidas, intensidad del ejercicio, ritmo cardíaco, recetas de cocina saludables, etc. La tecnología también está provocando que esta generación maneje un volumen de información que no tenían sus predecesores. De hecho, se ven bombardeados por una infinidad de mensajes que los animan a seguir hábitos saludables y les advierten de los peligros de determinados alimentos y prácticas.

Sin duda, los jóvenes actuales están más preparados y tienen una mayor conciencia de la necesidad de cuidar su salud. Pero lo hacen sin obsesionarse. Al fin y al cabo, no dejan de ser jóvenes. «En materia de ejercicio y alimentación hay mucha conciencia. Conocen las consecuencias de transgredir esos

buenos hábitos y saben poner límite a esas excepciones. Por lo que se refiere a otros hábitos como el tabaquismo, el consumo agudo de alcohol, el descanso o las enfermedades de transmisión sexual, probablemente haya todavía margen de mejora», reflexiona Antonio Guzmán.

Por su parte, Víctor Morte cree que se da en esta generación una cierta contradicción. «Por un lado, son conscientes de las bondades de cuidarse, pero también de que socializar y disfrutar es muy importante en esa concepción de la salud como un bienestar global. Así que muchas veces se cuidan, comen bien y duermen sus horas de lunes a jueves, pero luego, al llegar el fin de semana, salen de fiesta y se conceden algún exceso».

Por esa razón, recalca Antonio Guzmán, es muy importante no bajar la guardia y dirigir mensajes de concienciación específicos a este grupo de población. «Parece que la mayor parte de campañas se dirigen a personas mayores o a partir de la cuarta década de vida, que es cuando con mayor frecuencia empiezan a aparecer los primeros problemas crónicos de salud. Pero precisamente si queremos prevenir, debemos esforzarnos para que los jóvenes sean conscientes de la gran importancia individual y social del autocuidado de la salud. En ese sentido, nuevos modelos de ocio como el *gaming* pueden dificultar la adopción de buenos hábitos. Debemos ser imaginativos e intentar llegar hasta los jóvenes a través de sus propios canales».

Otra manera de ayudar

TEXTO: MARTA LÓPEZ IMÁGENES: ISTOCK

Reality, una denuncia al sufrimiento de los niños y niñas que viven en países en guerra

Save the Children ha realizado, dentro de la conmemoración de su centenario y su campaña global No a la guerra contra la infancia, el cortometraje *Reality*. Se trata de una continuación de *Historias para no dormir*, protagonizado por Lydia Bosch y Dani Rovira. Con este proyecto, la organización quiere involucrar al espectador en la defensa de la infancia que sufre las bombas y los disparos en primera persona. Su objetivo es mejorar las legislaciones estatales e internacionales para proteger a los más pequeños que viven en la guerra.



«Actualmente en el mundo hay 420 millones de niños y niñas que viven en zonas de conflicto armado. Debemos ser capaces de empatizar con ese dolor si queremos acabar con él. Nunca antes ha habido tantos niños y niñas víctimas de las guerras. Nos necesitan con urgencia», ha asegurado Andrés Conde, director general de Save the Children.

Por esto, Save the Children quiere con esta campaña dar voz a los niños y las niñas que sufren actualmente los estragos de los conflictos armados. Además, la organización ha vuelto a realizar un llamamiento para que los Estados no vendan armas a partes involucradas en conflictos armados cuando la infancia pueda llegar a ser el objetivo bélico.

En 2017, miles de niños y niñas se quedaron solos o fueron separados de sus familiares como consecuencia de los conflictos armados, y muchos de ellos demostraron tener una gran resiliencia y un gran poder para recuperarse si se les brinda el apoyo adecuado.

Para ver el cortometraje, puedes acceder a la página web de Save the Children: www.savethechildren.es



Drones para plantar árboles

El mundo pierde más de 7 hectáreas de bosque cada año, alrededor de 27 campos de fútbol por minuto, según el Fondo Mundial para la Vida Silvestre. Los árboles son esenciales para almacenar las emisiones de gases de efecto invernadero, filtrar el aire y el agua, nutrir el suelo, proporcionar alimentos y refugio, y fomentar los ecosistemas.

Debido a ello, la compañía británica BioCarbon ya está utilizando drones para plantar semillas de árboles en bosques devastados, y según la empresa, podrán llegar a plantar mil millones de árboles por año. Un cifra que sin duda ayudaría a compensar el ritmo que lleva la deforestación industrial hoy en día.

La cuchilla que reutiliza las botellas de plástico

El cambio climático y los cada vez más preocupantes índices de contaminación obligan a agudizar el ingenio para reciclar o reutilizar la inmensa cantidad de plástico que tiramos a los vertederos o al mar. Este utensilio, creado por una nueva empresa con sede en Francia, se llama *Plastic Bottle Cutter* y se trata de una cuchilla que convierte las botellas de plástico en tiras de varios metros de longitud. No es el reciclaje clásico porque seguimos teniendo plástico pero sí es *upcycle*, una reutilización creativa. Las tiras de plástico resultantes son tan duras que son capaces de arrastrar un coche sin romperse. Si las calientas se funden, por lo que pueden usarse para unir madera u otros materiales. Incluso se pueden utilizar con propósitos decorativos.



Producir agua en condiciones extremas ya es posible

Enrique Veiga es el creador de la máquina que es capaz de producir 3.000 litros de agua potable al día, incluso en las condiciones más extremas, en pleno desierto. Esta máquina puede hacer paliar la falta de agua en situaciones límites como campamentos de refugiados y catástrofes naturales, con agua libre de contaminantes.

Su funcionamiento es muy sencillo, captura el agua disuelta en la atmósfera y provoca su condensación. El resultado son gotas de agua que caen a casi 30° C y una humedad relativa del 17%. Gracias a los filtros que incorpora se puede potabilizar para después ser almacenada en un depósito lista para su consumo.

El gobierno de Namibia, un país con graves problemas de sequías, encargó la fabricación de 1.500 unidades.

Visto en la red

Conoce todas nuestras actividades a través de las redes sociales. En esta sección descubrirás una selección de los mejores posts de Facebook, Twitter e Instagram.

f FACEBOOK

@FundaciónMapfre
@fundaciónmapfrecultura
@FMobjetivocero

🐦 TWITTER

@fmapfre
@mapfreFcultura
@FMobjetivocero
@FMculturaCat

📷 INSTAGRAM

@mapfrecultura

EL MEJOR TUIT

@fmapfre

Si te encuentras mal, no te hagas la fuerte. Identificar y hacer caso a los síntomas de un infarto te puede salvar la vida. Escucha, te contamos cómo.
#MujeresPorElCorazón
#Salud #Prevención



f Fundación MAPFRE Cultura

Boldini

Cleo de Mérode y la «muchacha tumbada con traje escocés» encarnan toda una época. Las miradas de Boldini y Benedito nos descubren a la increíble artista en dos retratos absolutamente dispares pero sublimes. ¿Te vas a quedar sin vivirlo? Ven o vuelve. Repite. Descubre. Comparte.

<http://bit.ly/2o3NSEf>

#ExpoBoldini #PlanesMadrid #Pintura #Arte #Cultura



f Fundación MAPFRE



La depresión es una enfermedad muy común en nuestros días. En ocasiones la cabeza nos traiciona y perdemos la perspectiva de lo que nos rodea. Cuídate, dedica tiempo a las personas que quieres, a tus aficiones y si tu estado no mejora, no lo dudes, recurre a tu médico.

Recuerda: Eres valioso y no estás solo.

#Salud #Bienestar #Depresión

f Fundación MAPFRE

Paula perdió a su novio en un siniestro vial de moto, en una curva mal señalizada. Todos los proyectos de futuro que compartían se truncaron. Sus palabras nos ayudan a comprender la responsabilidad que todos tenemos frente al volante.

#WDoR2019 #SeguridadVial #Prevención



📷 fmapfre

La sobrina de María Elena estaba muy ilusionada por conocer Acapulco. El conductor del coche donde viajaba perdió el control, estaba cansado y ebrio. Su sobrina no llevaba puesto el cinturón de seguridad que le hubiera protegido en el impacto que sufrieron. «La vida es un árbol de decisiones».

#WDoR2019
#SeguridadVial
#Prevención



🐦 mapfreFcultura

@mapfreFcultura



Ellas usan el color. Ellas son color.

#TocarElColor #Exposició #PlanesBCN
#Cultura #Pintura

bit.ly/2nTFlyp

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

Comprometidos con el conocimiento

LLEVAMOS EL CONOCIMIENTO DENTRO DE NOSOTROS

Ya puedes acceder al Centro de Documentación
de Fundación MAPFRE.

Entra en www.fundacionmapfre.org/documentacion y accede a un catálogo web especializado en **seguros, gerencia de riesgos y previsión social** con más de 150.000 referencias, que te ofrece:

- › Plataforma multilinguaje.
- › Boletín de novedades.
- › Bibliografías.
- › App móvil.

Fundación **MAPFRE**

Fundación
MAPFRE

www.fundacionmapfre.org

ESP/CONSULTA NUESTRA REVISTA ONLINE

ENU/CHECK OUR ONLINE MAGAZINE

PTB/CONFIRA NOSSA REVISTA ON-LINE

https://www.fundacionmapfre.org/fundacion/es_es/publicaciones/revista-fundacion/

